

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA

CARRERA DE ECONOMÍA

Proyecto de Investigación, previo a la obtención del Título de Economista

Tema:

"El impacto de la desocupación y violencia en la informalidad laboral en Ecuador"

Autor: Peñafiel Zambrano, Santiago Andres

Tutora: Dra. Morales Carrasco, Lilian Victoria

Ambato – Ecuador

2025

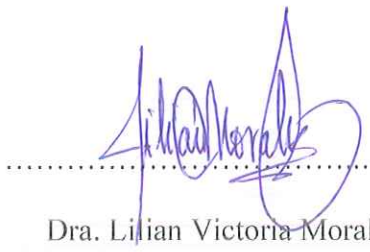
APROBACIÓN DEL TUTOR

Yo, Dra. Lilian Victoria Morales Carrasco con cédula de identidad N$_o$. 180241767-3, en mi calidad de Tutora del Proyecto de Investigación sobre el tema: **"EL IMPACTO DE LA DESOCUPACIÓN Y VIOLENCIA EN LA INFORMALIDAD LABORAL EN ECUADOR"**, desarrollado por Santiago Andres Peñafiel Zambrano, de la Carrera de Economía, modalidad presencial, considero que dicho informe investigativo reúne los requisitos, tanto técnicos como científicos y corresponde a las normas establecidas en el Instructivo del Reglamento para la Titulación de Grado en la Universidad Técnica de Ambato.

Por lo tanto, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente, para que sea sometido a evaluación por los profesores calificadores designados por el H. Consejo Directivo de la Facultad.

Ambato, Julio 2025

TUTORA



.....

Dra. Lilian Victoria Morales Carrasco

C.I. 180241767-3

AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Santiago Andres Peñafiel Zambrano con cédula de identidad N$_o$. 1805384326, tengo a bien indicar que los criterios emitidos en el Proyecto de Investigación, bajo el tema: **"EL IMPACTO DE LA DESOCUPACIÓN Y VIOLENCIA EN LA INFORMALIDAD LABORAL EN ECUADOR"**, también los contenidos presentados, ideas, análisis, síntesis de datos, conclusiones, son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autor de este Proyecto de Investigación.

Ambato, Julio 2025

AUTOR



.....

Santiago Andres Peñafiel Zambrano

C.I. 1805384326

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este Proyecto de Investigación, un documento disponible para su lectura, consulta y procesos de investigación.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de mi Proyecto de Investigación, con fines de difusión pública; además, apruebo la reproducción de este Proyecto de Investigación, dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial, y se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, Julio 2025

AUTOR



Santiago Andres Peñafiel Zambrano

C.I. 1805384326

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

El Tribunal de Grado, aprueba el Proyecto de Investigación, sobre el tema: **"EL IMPACTO DE LA DESOCUPACIÓN Y VIOLENCIA EN LA INFORMALIDAD LABORAL EN ECUADOR"**, elaborado por Santiago Andres Peñafiel Zambrano, estudiante de la Carrera de Economía, el mismo que guarda conformidad con las disposiciones reglamentarias emitidas por la Facultad de Contabilidad y Auditoría de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, Julio 2025

Dra. Marcela Karina Benítez Gaibor, Mg.
PRESIDENTE SUBROGANTE

Econ. Anderson Argothy, PhD.
MIEMBRO CALIFICADOR

Ing. Adriano Perez, Mg.
MIEMBRO CALIFICADOR

DEDICATORIA

Agradezco a Dios, G.A.D.U. y al Universo por haberme guiado en el camino con altas y bajas por darme la experiencia y bendiciones necesarias para culminar varias etapas de mi vida.

A mis padres, por su amor incondicional, por enseñarme lo que ninguna escuela y universidad lo haría darme valores, principios y virtudes destacables. A mi familia de sangre, raíces de mi existencia. A mi querida hermana, por su incondicional apoyo, su ánimo constante y su comprensión. Y a mi pequeño compañero felino Führer, cuya leal compañía durante innumerables noches de desvelo fue un consuelo silencioso y una fuente de calma en cada página de este trabajo.

Agradezco a los docentes por su vocación al transmitir conocimiento con pasión y por convertirse, a lo largo de este trayecto, en profesionales que admiro y en entrañables amigos.

Esta tesis es el testimonio de mi propio esfuerzo, perseverancia y la inquebrantable fortaleza que me habita. La dedico a quienes con lealtad y afecto cultivaron mi bienestar, y a aquellos cuyas sombras, sin saberlo, se convirtieron en el catalizador de mi más profunda superación.

Santiago Andres Peñafiel Zambrano

AGRADECIMIENTO

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que, con su invaluable apoyo y dedicación, hicieron posible la culminación de este trabajo de investigación.

*A la Universidad**,** por la formación académica y los recursos brindados que cimentaron este proyecto. De manera especial, mi profunda gratitud a mi directora de tesis, Lilian Morales y Diego Lara, por su invaluable guía, paciencia y sabiduría, cruciales para el desarrollo y rigor de esta investigación. A los miembros del tribunal examinador, por su tiempo y sus valiosas observaciones, que enriquecen la calidad final de este documento.*

Finalmente, a mis amigos leales, por su incondicional comprensión y el constante apoyo que me brindaron en las exigencias de este proceso. Su compañía, los momentos de esparcimiento y su ánimo fueron cruciales para renovar mi energía y mantener mi espíritu firme.

A la suma de afectos, inspiración y compañía que, en distintos tramos del camino, supieron aliviar la presión y, de forma sutil, calibraron la precisión de mi enfoque para este reto intelectual, brindándome la fuerza para seguir.

Santiago Andres Peñafiel Zambrano

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

CONTENIDO **PÁGINA**

A. PÁGINAS PRELIMINARES

PORTADA……i

APROBACIÓN DEL TUTOR.....ii

AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN iii

DERECHOS DE AUTOR.....iv

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO v

DEDICATORIA vi

AGRADECIMIENTO.....vii

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS.....viii

ÍNDICE DE TABLAS xi

ÍNDICE DE FIGURAS.....xii

RESUMEN EJECUTIVO xiii

ABSTRACT xiv

B. CONTENIDOS

CAPÍTULO I 1

INTRODUCCIÓN..... 1

1.1 Descripción del problema 1

1.2 Justificación 3

1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica 3

1.2.2. Formulación del problema de investigación 5

1.3 Objetivos 5

1.3.1 Objetivo general 5

1.3.2 Objetivos específicos 5

CAPÍTULO II 6

MARCO TEÓRICO 6

2.1 Revisión de literatura 6

2.1.1 Antecedentes investigativos 6

2.1.2 Fundamentos teóricos 13

2.2. Hipótesis de investigación 24

CAPÍTULO III 26

METODOLOGÍA 26

3.1 Recolección de la información 26

3.2 Tratamiento de la información 40

3.3 Operacionalización de las variables 45

CAPÍTULO IV 47

RESULTADOS **47**

4.1 Resultados y discusión 47

CAPÍTULO V **64**

CONCLUSIONES **64**

5.1 Conclusiones 64

5.2 Limitaciones del estudio 66

5.3 Futuras temáticas de investigación 67

C. MATERIALES DE REFERENCIA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **68**

ANEXOS 75

ÍNDICE DE TABLAS

CONTENIDO **PÁGINA**

Tabla No. 1 Variables del estudio: proporción de empleo informal y factores asociados. 39

Tabla No. 2 Variables del estudio: Transformadas a logaritmos naturales. 43

Tabla No. 3 Operacionalización de las variables exógenas: Tasa de homicidios y tasa de desocupación. 45

Tabla No. 4 Operacionalización de la variable endógena: Proporción del empleo informal en hombres y mujeres. 46

Tabla No. 5 Medidas de tendencia central, estadísticos de las variables. 48

Tabla No. 6 Promedio de las variables endógenas y exógenas por sexo. 49

Tabla No. 7 Matriz de Correlación de Spearman entre las Variables. 57

Tabla No. 8 Resultados de las pruebas de supuestos del modelo de regresión según sexo. 59

Tabla No. 9 Resultados del modelo de regresión lineal para hombres y mujeres con errores estándar robustos. 61

ÍNDICE DE FIGURAS

CONTENIDO **PÁGINA**

Figura No. 1 Promedio de la proporción del empleo informal por sexo. 51

Figura No. 2 Promedio de tasa de desocupación por sexo..... 52

Figura No. 3 Promedio de tasa de homicidios por sexo..... 53

Figura No. 4 Evolución anual de la proporción de informalidad laboral por sexo.. 54

Figura No. 5 Evolución anual de la tasa de desocupación por sexo. 55

Figura No. 6 Evolución anual de la tasa de homicidios por sexo. 56

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO
FACULTAD DE CONTABILIDAD Y AUDITORÍA
CARRERA DE ECONOMÍA

TEMA: "EL IMPACTO DE LA DESOCUPACIÓN Y VIOLENCIA EN LA INFORMALIDAD LABORAL EN ECUADOR"

AUTOR: Santiago Andres Peñafiel Zambrano
TUTORA: Dra. Lilian Victoria Morales Carrasco
FECHA: Julio 2025

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación tiene como objetivo analizar el efecto de la violencia por medio de la tasa de homicidios y la tasa de desocupación sobre la proporción de empleo informal en Ecuador durante el período 2010–2022, diferenciando los resultados por sexo. El estudio responde a la creciente preocupación por el impacto que fenómenos sociales como la violencia y la desocupación ejercen sobre el mercado laboral informal, especialmente en un contexto marcado por desigualdades estructurales de género. Se utilizó un diseño cuantitativo, no experimental y longitudinal, basado en datos secundarios oficiales provenientes de la CEPAL. Para el análisis se aplicaron técnicas estadísticas como medidas de tendencia central, correlación de Spearman y modelos de regresión múltiple con errores robustos Newey-West, con el fin de corregir posibles problemas de autocorrelación. Los resultados muestran que tanto la tasa de homicidios como la tasa de desocupación tienen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la informalidad laboral en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres, si bien los coeficientes también son positivos, no existe significancia estadística, lo que sugiere la existencia de otros factores estructurales que inciden con mayor peso en la informalidad femenina. Las implicaciones de estos hallazgos son relevantes para la formulación de políticas públicas. Se recomienda abordar de forma integral la informalidad laboral, vinculándola con estrategias de seguridad ciudadana y programas de empleo formal. Asimismo, resulta fundamental incorporar un enfoque de género que considere las barreras estructurales que enfrentan las mujeres en el mercado laboral ecuatoriano. Esta investigación aporta evidencia empírica útil para orientar la planificación estratégica del empleo, la seguridad y la equidad social en Ecuador.

PALABRAS DESCRIPTORAS: INFORMALIDAD LABORAL, HOMICIDIOS, DESOCUPACIÓN, DESIGUALDAD POR SEXO, VIOLENCIA ESTRUCTURAL

TECHNICAL UNIVERSITY OF AMBATO
FACULTY OF ACCOUNTING AND AUDITING
ECONOMICS CAREER

TOPIC: "THE IMPACT OF UNEMPLOYMENT AND VIOLENCE ON LABOR INFORMALITY IN ECUADOR".

AUTHOR: Santiago Andres Peñafiel Zambrano
TUTOR: Dra. Lilian Victoria Morales Carrasco
DATE: July 2025

ABSTRACT

The present research aims to analyze the effect of violence through the homicide rate and the unemployment rate on the proportion of informal employment in Ecuador during the period 2010-2022, differentiating the results by gender. The study responds to the growing concern about the impact of social phenomena such as violence and unemployment on the informal labor market, especially in a context marked by structural gender inequalities. A quantitative, non-experimental and longitudinal design was used, based on official secondary data from CEPAL. Statistical techniques such as measures of central tendency, Spearman correlation and multiple regression models with robust Newey-West errors were applied for the analysis in order to correct possible autocorrelation problems. The results show that both the homicide rate and the unemployment rate have a positive and statistically significant effect on labor informality in the case of men. In the case of women, although the coefficients are also positive, they do not reach statistical significance, suggesting the existence of other structural factors that have a greater impact on female informality. The implications of these findings are relevant for the formulation of public policies. It is recommended that labor informality be addressed comprehensively, linking it to citizen security strategies and formal employment programs. It is also essential to incorporate a gender approach that considers the structural barriers faced by women in the Ecuadorian labor market. This research provides useful empirical evidence to guide strategic planning for employment, security and social equity in Ecuador.

KEYWORDS: LABOR INFORMALITY, HOMICIDES, UNEMPLOYMENT, GENDER INEQUALITY, STRUCTURAL VIOLENCE.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción del problema

La informalidad laboral constituye uno de los principales desafíos estructurales en América Latina. Se caracteriza por una alta proporción de trabajadores que se desempeñan en empleos no regulados y sin acceso a protección social. Entre 2020 y 2023, más del 60 % de la población ocupada en la región trabajó bajo condiciones informales, lo que evidencia una vulnerabilidad persistente en los mercados laborales (Surpachin Miranda et al., 2024). Esta situación se agravó durante la pandemia de COVID-19, cuando el aumento del desempleo y la reducción de las horas laboradas incrementaron la pobreza en sectores altamente dependientes del trabajo informal (Botello Peñaloza & Guerrero Rincón, 2022).

Diversos estudios han demostrado que la informalidad no se origina exclusivamente por la escasez de empleo formal. También intervienen factores institucionales, culturales y económicos que perpetúan condiciones de exclusión, especialmente para mujeres, jóvenes, trabajadores rurales e indígenas (da Silva Bichara et al., 2022). Estos grupos enfrentan barreras estructurales que dificultan el acceso a empleos regulados, lo que intensifica la segmentación del mercado laboral y restringe el ejercicio de derechos laborales básicos (Kesar et al., 2021).

En Ecuador, esta problemática refleja las dinámicas regionales. En diciembre de 2023, el 55,7 % de la población económicamente activa se desempeñó en condiciones informales (Sintia et al., 2024). Esta cifra respondió tanto a la escasez estructural de empleos formales como a variables demográficas y sociales, entre las que se incluyeron el nivel educativo, la etnicidad y el género. Estos factores afectaron de manera diferenciada a los grupos históricamente marginados, como la población indígena y montubia (Sumba Bustamante et al., 2020). Además, las elevadas y persistentes tasas de desocupación registradas durante más de una década

contribuyeron a una subutilización del capital humano y a una reducción sostenida de la productividad laboral (Hernando et al., 2024).

La presión ejercida por la desocupación llevó a un número creciente de personas a incorporarse en actividades económicas no reguladas. Esto generó una sobreoferta en el sector informal, lo que disminuyó los ingresos promedio y deterioró las condiciones laborales. En este escenario, las mujeres asumieron empleos precarios sin acceso a seguridad social, mientras enfrentaron dobles jornadas por las responsabilidades familiares no remuneradas (Herrera Giraldo Magaly Faride & Gonzáles Espitia Carlos Giovanni, 2022). Por su parte, muchos jóvenes accedieron únicamente a trabajos informales debido a su falta de experiencia laboral y formación técnica limitada, lo que afectó sus trayectorias y redujo sus posibilidades de movilidad social.

A nivel individual, la informalidad laboral incidió de manera negativa en la calidad de vida de las personas. Los trabajadores informales carecieron de beneficios como seguridad social, bonificaciones o períodos adecuados de descanso, lo que aumentó su vulnerabilidad económica y social (Borbón, 2023). Al mismo tiempo, el incremento de la violencia reflejado en las altas tasas de homicidios en zonas urbanas y ruralescreó un entorno de inseguridad que desincentivó la inversión formal. En consecuencia, muchas personas optaron por actividades informales como forma de protegerse ante amenazas a su integridad física y patrimonial (Ramos de Souza et al., 2024).

Estudios recientes evidencian que la percepción de inseguridad también influyó en las decisiones laborales. La violencia en áreas comerciales o industriales provocó que pequeños emprendedores migraran hacia sectores informales de menor exposición, como el comercio ambulante, el reciclaje o el trabajo doméstico no regulado (Jasso Vargas, 2023). Estas ocupaciones se caracterizan por una alta precariedad, lo que afecta no solo los ingresos económicos, sino también la salud física y mental de quienes las ejercen, quienes experimentan mayores niveles de estrés, incertidumbre y riesgo ocupacional. Adicionalmente, la falta de acceso al crédito y a la capacitación impidió que los trabajadores informales mejoraran su productividad o formalizaran sus actividades (Alfaro & Correa, 2022).

La relación entre informalidad, desocupación y violencia conforma un círculo vicioso que limita el desarrollo económico sostenible. En las zonas con mayor concentración de empleo informal se registran tasas más altas de pobreza, precariedad y exclusión social. Esta situación reduce la capacidad del país para enfrentar crisis económicas y limita la acumulación de capital humano (de Barros et al., 2021). Además, se ven las desigualdades históricas al restringir el acceso a oportunidades de desarrollo integral para ciertos sectores de la población.

Por lo tanto, resulta necesario analizar de manera rigurosa las interacciones entre violencia, desocupación e informalidad laboral en Ecuador. Comprender esta dinámica permitirá formular políticas públicas adecuadas, orientadas a mitigar sus efectos sobre los grupos más vulnerables. La magnitud y complejidad de este fenómeno exige un enfoque multidimensional, que integre dimensiones económicas, sociales y de seguridad pública, con el objetivo de fomentar el empleo digno, equitativo e inclusivo.

1.2 Justificación

1.2.1 Justificación teórica, metodológica (viabilidad) y práctica

La presente investigación busca explicar los factores que determinan la informalidad laboral en Ecuador, donde más del 50 % de la población económicamente activa labora fuera del sistema formal. Esta situación se relaciona estrechamente con el aumento de la violencia, la falta de empleo formal y el crecimiento del desempleo juvenil.

Desde el punto de vista teórico, el análisis se fundamenta en tres enfoques:

1. **Economía conductual en contextos de riesgo**, que sostiene que las personas priorizan la flexibilidad y la inmediatez del ingreso cuando enfrentan contextos de inseguridad, optando por el sector informal frente al formal (Delgado et al., 2021; Mejía Chávez et al., 2023).
2. **Segmentación estructural del mercado laboral**, que explica la concentración de trabajadores con baja formación, mujeres y grupos rurales en el sector informal debido a barreras de acceso al empleo regulado (Cevallos Gorozabel

& Pazmiño Méndez, 2024).

3. **Tensión social**, que señala cómo la falta de mecanismos legítimos para alcanzar metas económicas empuja a los individuos a actuar al margen del sistema formal (Chávez, 2024).

Estos enfoques teóricos cuentan con respaldo empírico en estudios recientes que recomiendan analizar la informalidad desde una perspectiva multicausal (Armijos-Arias et al., 2021; Surpachin Miranda et al., 2024).

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se realizará con información secundaria proveniente de CEPALStat. Las variables consideradas serán: tasa de informalidad laboral, tasa de desocupación y tasa de homicidios intencionados por cada 100.000 habitantes, para el período 2010-2022. Para analizar la relación entre estas variables, se realizará un modelo de regresión múltiple, lo que permitira identificar el efecto simultáneo de la violencia y la desocupación sobre la informalidad. Esta técnica garantizara el rigor estadístico y la coherencia analítica de los resultados.

Desde una perspectiva práctica, los resultados aportan evidencia para orientar políticas públicas enfocadas en: La inclusión laboral de grupos vulnerables, prevención de la violencia con enfoque laboral, generación de empleo formal mediante incentivos adecuados.

Los beneficiarios directos de esta investigación incluyen a mujeres, jóvenes, trabajadores rurales e indígenas, quienes enfrentan mayores obstáculos para acceder al empleo formal y a los sistemas de protección social. Asimismo, las instituciones públicas podrán utilizar estos hallazgos para diseñar estrategias más efectivas y focalizadas.

En conjunto, la combinación de marcos teóricos sólidos, metodología rigurosa y datos confiables justifica la pertinencia de este estudio. La necesidad de abordar la informalidad laboral desde un enfoque estructural convierte esta investigación en una contribución significativa para el desarrollo social y económico del país.

1.2.2. Formulación del problema de investigación

¿Cuál es el efecto de la violencia, medida a través de la tasa de homicidios y la desocupación en la probabilidad de que un individuo participe en el sector informal en Ecuador?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar el efecto de la tasa de homicidios y la tasa de desocupación sobre la tasa de informalidad laboral en Ecuador durante el período 2010-2022.

1.3.2 Objetivos específicos

Describir las tendencias históricas en la tasa de homicidios intencionados, la tasa de desocupación y la informalidad laboral, en Ecuador durante el período 2010 - 2022.

Determinar la relación y diferencias de género de la tasa de homicidios intencionados y la desocupación en la informalidad laboral, en Ecuador durante el período 2010 - 2022.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Revisión de literatura

2.1.1 Antecedentes investigativos

Uno de los estudios más recientes y representativos sobre la informalidad laboral en Ecuador corresponde a Sintia et al. (2024), quienes indican que, en diciembre de 2023, el 55,7 % de la población económicamente activa se encontraba en el sector informal. Los autores atribuyen este fenómeno tanto a la escasez de empleo formal como a factores estructurales, entre ellos, la etnicidad, el género, el nivel educativo y la ubicación geográfica. Además, sostienen que la informalidad obstaculiza el desarrollo económico al consolidar círculos de pobreza, especialmente entre pueblos indígenas y montubios. La precariedad laboral, según el estudio, limita el acceso a protección social y derechos laborales, profundizando así la desigualdad estructural.

Durante la pandemia de COVID-19, estas dinámicas se profundizaron. Botello Peñaloza y Guerrero Rincón (2022) analizan los impactos distributivos de la economía informal durante la crisis sanitaria y concluyen que la contracción del ingreso laboral, derivada de las restricciones de movilidad y de la caída en la demanda, afectó principalmente al sector informal, que carece de mecanismos de protección ante choques externos. También observan que las transferencias estatales no compensaron las pérdidas, lo que agravó la pobreza en los hogares más vulnerables. Estos hallazgos sustentan la necesidad de abordar la informalidad como una problemática multidimensional.

Desde un enfoque territorial, Borbón (2023) examinó la informalidad en municipios periféricos de Bogotá. Aunque el estudio no se centró en Ecuador, sus hallazgos resultan aplicables a la región andina. El autor evidenció que existe una relación directa entre informalidad laboral y exclusión en el acceso a servicios básicos, infraestructura y oportunidades. Este enfoque territorial resulta pertinente en el contexto ecuatoriano, donde las brechas entre zonas urbanas y rurales son pronunciadas. Así, la informalidad

se configura no solo como un fenómeno individual, sino también como una consecuencia de las condiciones del entorno local.

En cuanto a la medición y análisis, Alfaro y Correa (2022) investigan la estructura conceptual y estadística de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), concluyendo que la informalidad responde a una estructura económica que genera empleos sin contrato ni seguridad social. Además, identifican un impacto desproporcionado sobre mujeres y jóvenes. Este estudio destaca la necesidad de contar con instrumentos estadísticos más precisos que permitan caracterizar adecuadamente la informalidad y diseñar políticas públicas eficaces.

Por su parte, Armijos-Arias et al. (2021) identificaron los factores que motivan a los emprendedores a permanecer en la informalidad. A través de encuestas y entrevistas en diversas regiones del país, destacaron elementos como la desconfianza institucional, el temor a los trámites legales y la percepción de bajo beneficio en la formalización. Este enfoque cualitativo complementa la literatura cuantitativa, al resaltar que las decisiones económicas también se ven influenciadas por aspectos psicológicos y culturales, lo que implica que las políticas de formalización deben atender barreras simbólicas además de las económicas.

La informalidad juvenil también ha sido ampliamente estudiada. Da Silva Bichara et al. (2022) analizan la duración del desempleo juvenil en América Latina, con énfasis en el caso ecuatoriano, y encuentran que los jóvenes enfrentan barreras estructurales como la falta de experiencia laboral y una educación desvinculada del mercado de trabajo. Esto los obliga a aceptar empleos informales como única alternativa. Los autores sugieren que la informalidad juvenil es resultado de una transición incompleta entre educación y empleo, y recomiendan políticas de primer empleo, formación técnica y articulación entre el sector público y privado.

Desde una perspectiva psicosocial, Hernando et al. (2024) analizaron el impacto del desempleo sobre la salud mental de los jóvenes ecuatorianos. A través de un enfoque cuantitativo, identificaron niveles reducidos de satisfacción con la vida y un deterioro

en las atribuciones personales entre quienes no lograron insertarse en el empleo formal. Esta afectación emocional contribuyó a una resignación estructural, que derivó en la aceptación de trabajos informales como única alternativa. En este contexto, la informalidad se presenta como una respuesta a la ansiedad provocada por un mercado laboral excluyente.

Respecto a la criminalidad, Magaly Faride y Carlos Giovanni (2022) examinaron la relación entre violencia e informalidad en la ciudad de Cali, Colombia. Mediante datos estadísticos, observaron que las zonas con mayores tasas de homicidios también registraron una mayor concentración de empleo informal. Los autores propusieron una relación bidireccional: la inseguridad limita la inversión y fomenta el autoempleo informal; y a su vez, la precariedad del trabajo informal debilita la cohesión social, lo que perpetúa los ciclos de violencia. Aunque el estudio se centró en Colombia, sus conclusiones resultan extrapolables a ciudades ecuatorianas con dinámicas similares.

Delgado et al. (2021) diferenciaron la informalidad rural de la urbana en Ecuador. Mediante información del INEC, identificaron que, en zonas rurales, la informalidad se relaciona con prácticas culturales, escasa fiscalización y actividades tradicionales como la agricultura de subsistencia. En contraste, en áreas urbanas, la informalidad responde a fenómenos como migración interna, exclusión estructural y saturación del empleo formal. Esta distinción evidencia la necesidad de políticas segmentadas que se adapten a la realidad territorial.

Desde la victimología, de Souza et al. (2024) analizaron las trayectorias laborales de personas que perdieron familiares por homicidio. Concluyeron que la violencia letal genera efectos duraderos en el empleo, ya que muchas personas abandonan trabajos formales por razones de seguridad o por asumir nuevas responsabilidades. Esto las empuja a la informalidad. En contextos de alta criminalidad como el ecuatoriano, estos hallazgos resultan especialmente relevantes, ya que reflejan cómo la violencia afecta el capital humano y las decisiones económicas de largo plazo.

Sumba-Bustamante et al. (2020) realizaron un análisis estructural del desempleo en Ecuador. Identificaron causas como la baja capacidad del mercado formal para absorber fuerza laboral, los desajustes entre educación y demanda, y la falta de políticas activas de empleo. El estudio evidenció que la desocupación es estructural y afecta más intensamente a jóvenes, mujeres y sectores urbanos periféricos, quienes recurren a empleos informales ante la falta de alternativas dignas.

Desde una perspectiva macroeconómica, Mejía Chávez et al. (2023) estimaron que entre 2001 y 2020, alrededor del 32 % del PIB ecuatoriano provino del sector informal. Utilizaron un modelo de ecuaciones estructurales (MIMIC) para analizar cómo el gasto público desigual, la inflación y el PIB per cápita afectan la expansión de la informalidad. Este estudio aportó evidencia cuantitativa sólida sobre la magnitud del fenómeno y respaldó la necesidad de una política fiscal más redistributiva.

Kesar et al. (2021) estudiaron el impacto del confinamiento por COVID-19 en India, un país con alta informalidad. Aunque el estudio se centró fuera de América Latina, sus hallazgos resultan comparables al caso ecuatoriano. Los autores encontraron que el 60 % de los trabajadores perdió su empleo y el 80 % redujo su consumo de alimentos ante la falta de protección social. Este trabajo demuestra que la informalidad profundiza la vulnerabilidad en contextos de crisis, al actuar como un catalizador del empobrecimiento masivo.

Chávez (2024) analizó el papel de la política fiscal en la expansión de la informalidad en Ecuador. Concluyó que la desigualdad en la distribución del gasto público y la ausencia de reformas regulatorias han impedido la generación de empleo formal de calidad, incluso en contextos de crecimiento económico. Este hallazgo cuestiona la idea de que el desarrollo económico por sí solo reduce la informalidad, y refuerza la necesidad de reformas laborales e incentivos claros para fomentar la formalización.

Surpachin Miranda et al. (2024) realizaron una revisión teórica sobre la informalidad laboral en América Latina. Sistematizaron enfoques estructuralistas, institucionales y de capital humano, y concluyeron que se trata de un fenómeno multicausal con raíces

históricas y culturales. Este trabajo resulta fundamental para delimitar el marco conceptual de estudios sobre informalidad, al ofrecer una visión integral de las corrientes existentes y los vacíos por abordar.

Cevallos Gorozabel y Pazmiño Méndez (2024) investigan el vínculo entre informalidad y género en Ecuador. Las autoras concluyen que las mujeres presentan mayor presencia en el sector informal y enfrentan condiciones laborales más precarias: menores salarios, menor estabilidad y escaso acceso a prestaciones sociales. Esta situación se debe a barreras culturales, a la débil regulación laboral y a la persistente división sexual del trabajo. La feminización de la informalidad refuerza desigualdades estructurales y limita la autonomía económica de las mujeres, con efectos intergeneracionales en la reproducción de la pobreza.

Desde una óptica institucional, el estudio de Chávez (2024) profundizó en las fallas estructurales de la política pública que perpetúan la informalidad laboral. A través del modelo MIMIC, el autor demostró que, a pesar del crecimiento económico, la informalidad no ha disminuido de manera significativa. Esto se debe, según el análisis, a la ausencia de mecanismos eficaces de fiscalización laboral, a incentivos insuficientes para la formalización y a una estructura productiva que no absorbe adecuadamente la fuerza de trabajo. El estudio concluyó que se requiere una reestructuración de las políticas económicas y laborales, orientadas a fortalecer el empleo formal mediante incentivos reales, reformas institucionales y una distribución equitativa del gasto público.

En conjunto, la revisión de la literatura evidencia que la informalidad laboral en Ecuador es un fenómeno complejo y multifacético. Está determinada por factores estructurales, territoriales, institucionales y culturales, y se ve agravada por la violencia, la desigualdad de género, la desocupación juvenil y las limitaciones del sistema educativo. Estos elementos se entrelazan en un entorno que excluye a amplios sectores de la población del empleo formal y los empuja a subsistir en condiciones precarias. Por tanto, la comprensión integral del fenómeno exige una aproximación

interdisciplinaria y multiescalar, que articule dimensiones sociales, económicas y de seguridad ciudadana.

Un aporte destacado en el campo de la percepción de inseguridad y su efecto sobre la informalidad laboral lo proporciona Jasso Vargas (2023) En su estudio sobre homicidios múltiples en México, el autor argumenta que el miedo al crimen influye en las decisiones económicas, llevando a muchas personas a evitar zonas peligrosas y a optar por ocupaciones más móviles, anónimas o dispersas territorialmente, características propias del trabajo informal. Esta relación indirecta entre violencia e informalidad es especialmente relevante en ciudades ecuatorianas marcadas por la inseguridad, donde la participación en la economía informal también responde a estrategias de evasión del riesgo.

De forma complementaria, de Barros et al. (2021) examinan el impacto de los homicidios sobre las trayectorias laborales de mujeres en Brasil. El estudio revela que las mujeres, al ser víctimas directas o indirectas de violencia, enfrentan desestabilización laboral, abandono del empleo formal y mayores dificultades para reinsertarse laboralmente. Esta evidencia refuerza la idea de que la informalidad funciona como un refugio para quienes padecen violencia estructural. Así, resulta imprescindible incorporar el enfoque de género en el análisis del fenómeno.

En el plano metodológico, Alfaro y Correa (2022) proponen un marco riguroso basado en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, que permite medir y conceptualizar de manera más precisa la informalidad laboral. Los autores introducen indicadores que no solo capturan la ausencia de contrato formal, sino también la falta de acceso a derechos laborales. En sectores feminizados o zonas rurales, donde el trabajo familiar no remunerado es común, esta precisión metodológica resulta esencial para diseñar intervenciones públicas efectivas.

Respecto a los efectos de la pandemia, Botello Peñaloza y Guerrero Rincón (2022) aplican un modelo de descomposición salarial para evaluar las variaciones en el ingreso informal entre 2019 y 2020. Sus resultados indican que, aunque el número

absoluto de personas ocupadas en la informalidad se redujo, su proporción relativa aumentó debido al colapso del empleo formal. Además, documentan una caída significativa en las horas trabajadas y en los ingresos por hora, lo que refleja un deterioro en la calidad del empleo informal. Este hallazgo demuestra que la informalidad no solo crece cuantitativamente, sino que también se precariza ante situaciones de crisis.

Armijos-Arias et al. (2021), desde una perspectiva conductual, abordan las razones por las que muchos emprendedores deciden no formalizar sus actividades. Identifican factores como el temor a la fiscalización, la escasa expectativa de beneficios legales y la familiaridad con la informalidad como causas relevantes. A través de entrevistas y encuestas a microempresarios, concluyen que los componentes culturales y las experiencias previas en el sector informal tienen tanto peso como las barreras económicas. Esta visión resalta la necesidad de intervenciones que transformen las percepciones sociales sobre la formalidad.

Por otra parte, de Souza et al. (2024) estudian el efecto de la violencia en las trayectorias laborales de los hogares afectados por homicidios en América Latina. Su investigación muestra que la pérdida de un miembro del hogar genera una reconfiguración de roles que lleva a abandonar el empleo formal y buscar alternativas informales más flexibles. Este fenómeno, aún poco visibilizado, es especialmente relevante para el contexto ecuatoriano, en el que el aumento de la criminalidad ha alterado las dinámicas económicas familiares.

Según, Surpachin Miranda et al. (2024) desarrollan una revisión sistemática de teorías y evidencia empírica sobre informalidad en América Latina. Concluyen que se trata de un fenómeno determinado por múltiples causas, incluidas la rigidez laboral, la baja inversión en protección social y la débil institucionalidad. En países con baja capacidad de fiscalización, como Ecuador, la informalidad persiste incluso durante etapas de crecimiento económico. Este análisis funciona como una brújula teórica para explicar la persistencia del fenómeno.

Delgado et al. (2021), en su distinción entre informalidad urbana y rural en Ecuador, enfatizan que en las ciudades esta se origina por saturación del mercado y migración interna, mientras que en el campo surge de prácticas laborales tradicionales y escasa presencia estatal. La investigación demuestra que las políticas que no reconocen estas diferencias tienden a fracasar. Por tanto, proponen un enfoque regionalizado que combine incentivos fiscales en áreas urbanas con asociatividad, formación técnica y acceso a mercados en zonas rurales. Esta perspectiva territorial resulta clave para el diseño de políticas laborales más eficaces y equitativas.

2.1.2 Fundamentos teóricos

La teoría de la segmentación laboral plantea que el mercado de trabajo no constituye un espacio homogéneo ni plenamente competitivo, sino que se encuentra dividido en segmentos diferenciados con barreras estructurales que dificultan la movilidad de los trabajadores entre ellos. Esta perspectiva, desarrollada por Doeringer y Piore (1987), distingue entre un mercado primario caracterizado por empleos estables, bien remunerados y con oportunidades de ascenso y un mercado secundario donde predominan condiciones precarias, bajos salarios y escasas posibilidades de promoción laboral. En el contexto latinoamericano, esta teoría ha resultado útil para explicar la persistencia de la informalidad laboral, especialmente entre mujeres, jóvenes y trabajadores rurales, quienes enfrentan restricciones estructurales que les impiden acceder al empleo formal (Valdes Cruz, 2025). La segmentación laboral refleja así no solo desigualdades económicas, sino también inequidades sociales y culturales que perpetúan la exclusión del trabajo digno.

La teoría de la elección racional sostiene que los individuos toman decisiones laborales basadas en una evaluación de costos y beneficios, considerando las restricciones y oportunidades del entorno. Desde este enfoque, la informalidad puede interpretarse como una estrategia racional cuando los costos de ingresar al sector formal como impuestos, regulaciones y trámites burocráticos superan los beneficios esperados. Perry et al. (2007) argumenta que muchos trabajadores no ingresan al mercado formal, no por falta de alternativas, sino porque perciben que la informalidad ofrece mayor

autonomía, flexibilidad y control sobre su tiempo. Sin embargo, esta elección se encuentra condicionada por factores estructurales, como la calidad de la educación o el acceso al crédito, que restringen las opciones reales. En Ecuador, estudios como el de Ruesga et al. (2020) sostienen que la informalidad representa una estrategia de adaptación frente a un mercado laboral excluyente y poco dinámico.

La teoría de la exclusión social considera que ciertos grupos se encuentran sistemáticamente marginados de los sistemas económicos, políticos y sociales, lo que limita su participación plena en la vida social. Desde esta perspectiva, la informalidad no responde únicamente a una cuestión económica, sino que expresa una exclusión multidimensional que afecta el acceso a derechos, servicios y oportunidades. Garcia Curado (2022) introduce el concepto de "pobreza descalificadora" para describir cómo la precariedad laboral y el desempleo prolongado rompen los vínculos sociales, generando sentimientos de inutilidad y desesperanza. En América Latina, la informalidad se ha transformado en una trampa de pobreza estructural, donde millones de trabajadores carecen de protección social, seguridad jurídica y representación sindical, perpetuando así ciclos de vulnerabilidad (Cevallos Gorozabel & Pazmiño Méndez, 2024).

La economía institucional resalta el papel que desempeñan las instituciones formales e informales en la configuración de los comportamientos económicos. De acuerdo con North (1990), las instituciones reducen la incertidumbre y facilitan la cooperación; sin embargo, cuando resultan ineficientes o excluyentes, los individuos optan por mecanismos informales para satisfacer sus necesidades. En este marco, la informalidad se interpreta como una consecuencia de un entorno institucional débil, donde las normas, leyes y políticas no logran integrar a todos los actores al mercado formal. En Ecuador, fenómenos como la corrupción, la falta de confianza en las autoridades y la escasa fiscalización han favorecido la expansión de la economía informal, mientras que las políticas públicas han sido insuficientes para proteger a los trabajadores vulnerables o incentivar la formalización (Chávez, 2024).

La perspectiva de género aplicada al análisis de la informalidad laboral subraya que las mujeres enfrentan barreras estructurales específicas que las empujan hacia empleos informales y precarios. La división sexual del trabajo, la sobrecarga de tareas domésticas y de cuidado, así como la discriminación en el mercado formal, limitan sus oportunidades de inserción en empleos estables. Cevallos Gorozabel y Pazmiño Méndez (2024) sostienen que, en Ecuador, las mujeres presentan mayor probabilidad de trabajar en el sector informal, con salarios más bajos y sin acceso a protección social. Además, la violencia de género y la inseguridad afectan sus trayectorias laborales, llevándolas a aceptar trabajos informales como mecanismos de supervivencia (de Barros et al., 2021). Por tanto, el análisis de la informalidad debe incorporar un enfoque interseccional que visibilice las desigualdades de género.

La teoría del mercado dual del trabajo que habla Marín et al. (2020), constituye otro marco explicativo central. Esta teoría propone que el mercado laboral se divide en dos sectores: uno primario, compuesto por empleos estables, protegidos y bien remunerados; y uno secundario, conformado por ocupaciones informales, inestables y con bajos ingresos. En Ecuador, este dualismo se manifiesta con claridad: una minoría accede a trabajos formales con seguridad social y contratos legales, mientras que la mayoría se encuentra atrapada en el sector informal, sin posibilidades reales de ascenso. Estudios como los de Delgado et al. (2021) y Cevallos Gorozabel y Pazmiño Méndez (2024) evidencian que factores como el nivel educativo, el género y el territorio determinan el acceso al mercado primario. Esta teoría permite interpretar la informalidad no como una anomalía, sino como un rasgo estructural del modelo económico.

Desde la tradición estructuralista de la CEPAL, la informalidad laboral se comprende como una manifestación del subdesarrollo y de la incapacidad histórica de las economías latinoamericanas para generar empleo formal suficiente. A diferencia de enfoques individualistas, esta perspectiva considera que la informalidad es el resultado de una estructura productiva concentrada en actividades de bajo valor agregado, escasa productividad y elevada desigualdad. Surpachin Miranda et al. (2024), afirman que

este enfoque ha recobrado vigencia tras la pandemia, al constatar que los países más dependientes del empleo informal fueron los más vulnerables ante el colapso económico. En consecuencia, la CEPAL (2021) insiste en la necesidad de promover un cambio estructural basado en la industrialización, la innovación tecnológica y la inclusión productiva, como condición para reducir la informalidad.

La teoría del capital humano, ampliamente difundida por autores como Becker (1964), sostiene que las diferencias en los niveles de ingreso y de participación laboral se explican, en parte, por la inversión en educación, formación y salud. Desde esta perspectiva, la informalidad sería una consecuencia de la baja acumulación de capital humano, que limita la empleabilidad de ciertos grupos en el mercado formal. Esta visión ha sido utilizada por organismos multilaterales como el Banco Mundial para justificar programas de capacitación y mejora de habilidades como estrategia de formalización. No obstante, estudios como los de da Silva Bichara et al. (2022) y Hernando et al. (2024) matizan esta relación, mostrando que aun personas con niveles educativos medios o superiores enfrentan informalidad debido a la escasa demanda de empleo formal. Esto sugiere que el capital humano es una condición necesaria pero no suficiente, y que deben considerarse también los factores estructurales e institucionales que restringen la absorción laboral formal.

La teoría del precariado, formulada por Standing Guy (2012), describe una clase social emergente caracterizada por la inseguridad, la inestabilidad y la ausencia de derechos laborales. Esta categoría incluye a trabajadores que, pese a contar con cierto nivel educativo, deben aceptar empleos informales, temporales o por cuenta propia, sin garantía de continuidad, ingresos estables ni acceso a protección social. En Ecuador, este fenómeno se observa en jóvenes profesionales subempleados, mujeres que realizan trabajo doméstico no remunerado y migrantes que encuentran en la economía informal su única alternativa. Armijos-Arias et al. (2021) evidencian que el miedo al desempleo y la falta de políticas laborales eficaces inducen a muchas personas a aceptar condiciones precarias como medio de supervivencia. La noción de precariado

permite comprender la informalidad como una adaptación forzada a un mercado laboral volátil e impredecible, no solo como una manifestación de exclusión.

El institucionalismo histórico examina cómo las decisiones políticas acumuladas, las trayectorias pasadas y las configuraciones institucionales condicionan los resultados económicos presentes. Desde este enfoque, la informalidad laboral no constituye una anomalía reciente, sino una consecuencia de políticas públicas históricas que no lograron crear mecanismos eficaces de inclusión ni sistemas universales de protección social. Las instituciones cambian de forma incremental, y que sin transformaciones estructurales, las reformas tienden a reproducir la desigualdad. En Ecuador, la persistencia de modelos extractivistas y la débil aplicación de leyes laborales consolidaron un sistema dual que privilegia a ciertos sectores mientras precariza al resto (Fu et al., 2024).

Las teorías feministas del trabajo han sido fundamentales para visibilizar cómo el trabajo informal está atravesado por relaciones de género. Autoras como Silvia Federici y Lourdes Benería argumentan que gran parte de la economía informal se sostiene sobre el trabajo de mujeres, muchas veces invisibilizado, no remunerado o subvalorado. Esta perspectiva señala que la informalidad femenina surge de una estructura patriarcal que asigna a las mujeres la responsabilidad del cuidado y del trabajo doméstico, limitando su acceso al empleo formal. Las mujeres en Ecuador están sobrerrepresentadas en actividades informales como el comercio ambulante, el trabajo doméstico y el microemprendimiento precario. Este enfoque plantea que las políticas de formalización deben considerar la dimensión del cuidado, garantizando servicios públicos como guarderías, licencias de maternidad y acceso equitativo al empleo digno (Villegas, 2021).

La economía moral propone que las decisiones económicas no obedecen únicamente a una lógica racional de maximización de utilidad, sino también a valores, normas sociales y vínculos comunitarios. En este sentido, el trabajo informal puede constituir una forma de integración comunitaria o resistencia frente a un sistema formal percibido como excluyente, distante o corrupto (Becchetti et al., 2022). en zonas rurales y

periféricas, muchos trabajadores confían más en sus redes comunitarias que en las instituciones estatales. Esta visión invita a interpretar la informalidad no solo como un problema a eliminar, sino también como una economía con dinámicas propias, que debe comprenderse antes de ser intervenida (Elgin et al., 2021).

La teoría de la modernización, que alcanzó gran influencia en el siglo XX, sostenía que el crecimiento económico y la industrialización conducirían progresivamente a la formalización del empleo. Sin embargo, esta premisa ha sido cuestionada en América Latina, donde la informalidad ha persistido incluso en contextos de expansión económica. Surpachin Miranda et al. (2024) indican que el crecimiento sin redistribución no genera inclusión laboral, especialmente cuando se concentra en sectores de baja generación de empleo o altamente automatizados. Esta crítica resalta la necesidad de superar el enfoque desarrollista tradicional y de integrar variables institucionales, educativas y de equidad en el análisis de la informalidad.

La teoría de la anomia explica que las tensiones sociales surgen cuando existe una desconexión entre los fines culturalmente valorados, como el éxito económico, y los medios legítimos para alcanzarlos, como el empleo formal o la educación. La informalidad, en este marco, puede interpretarse como una estrategia adaptativa frente a la frustración estructural (Dwi Ari et al., 2024; Fu et al., 2024). Es decir, cuando las personas no encuentran vías institucionalizadas para satisfacer sus necesidades económicas, cuando el mercado laboral formal está saturado, mal remunerado o exige credenciales educativas inalcanzables, recurren a alternativas fuera del marco regulatorio. Así, actividades económicas informales como el comercio callejero, el trabajo autónomo no registrado o el empleo sin contrato, no necesariamente reflejan una elección libre, sino más bien una respuesta funcional a la exclusión sistémica.

Keith Hart (1973) fue uno de los primeros en conceptualizar la economía informal en países en desarrollo. Su estudio sobre Ghana distinguió dos esferas económicas: una formal, regulada y con empleo estable, y otra informal, flexible y sin regulación estatal. Este enfoque fue retomado en América Latina para describir realidades similares. En Ecuador, Delgado et al. (2021) destacan que la informalidad ha funcionado como

refugio ante la falta de empleo formal y como espacio económico dinámico en zonas desatendidas por el Estado. Hart no concebía la informalidad como un fenómeno negativo, sino como una respuesta legítima frente a la exclusión estructural.

Desde una visión crítica latinoamericana, González Casanova (2015) formuló la teoría de la marginalidad estructural, que plantea que la exclusión social responde a un diseño funcional del modelo económico. En este enfoque, la informalidad no constituye un error del sistema, sino una pieza clave para sostener un régimen que requiere trabajadores precarizados para mantener bajos costos y alta flexibilidad. Surpachin Miranda et al. (2024) retoman esta postura y destacan que erradicar la informalidad exige transformar las bases del modelo económico. En Ecuador, ello implica cuestionar la lógica de acumulación y proponer políticas redistributivas y participativas.

La revisión de estas teorías segmentación, elección racional, exclusión social, economía institucional, mercado dual, capital humano, precariado, feminismo, anomia, marginalidad, economía moral y modernización permite concluir que la informalidad laboral no puede comprenderse de forma aislada ni desde un único paradigma. En el caso ecuatoriano, este fenómeno se configura a partir de múltiples dimensiones: desigualdad estructural, género, territorio, trayectorias institucionales y estrategias de adaptación social. Esta complejidad exige respuestas integrales, diseñadas con un enfoque interdisciplinario que articule políticas laborales, educativas, de género, fiscales y de seguridad social.

La precariedad laboral alude a una condición caracterizada por inestabilidad contractual, inseguridad de ingresos, falta de derechos y exposición a riesgos sociales. Aunque afecta a trabajadores formales e informales, se manifiesta con mayor intensidad en estos últimos. Standing (2012) sostiene que el precariado no solo enfrenta carencias materiales, sino también una crisis identitaria, al quedar excluido de los mecanismos tradicionales de integración social. En Ecuador, esta precarización se intensificó tras la pandemia, como documentan Botello Peñaloza y Guerrero Rincón (2022), quienes reportan una caída en el ingreso horario y en las horas trabajadas

dentro del sector informal. Esta situación afecta no solo el bienestar económico, sino también la salud mental y la cohesión social.

El subempleo, definido como la utilización inadecuada de las capacidades laborales, representa un punto intermedio entre el desempleo y la informalidad. Muchas personas se ven obligadas a aceptar empleos por debajo de su nivel de calificación, sus expectativas o su disponibilidad de tiempo. Hernando et al. (2024) observan que los jóvenes ecuatorianos, aun con formación técnica o universitaria, experimentan frustración y deterioro del bienestar subjetivo al no encontrar oportunidades formales acordes a sus competencias. Este fenómeno refleja una ineficiencia estructural en el mercado laboral que debe corregirse mediante políticas activas de empleo, orientación vocacional y una mejor vinculación entre educación y demanda productiva.

El concepto de trabajo decente, promovido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), plantea que el empleo debe garantizar derechos, seguridad social, estabilidad, ingresos suficientes y libertad sindical. La informalidad, en este sentido, vulnera de forma sistemática estos principios. Más del 50 % de la fuerza laboral en América Latina se encuentra fuera del trabajo decente (CEPAL, 2021). En Ecuador, como señalan Sintia et al. (2024), más de la mitad de los ocupados trabajan en condiciones informales, sin acceso a cobertura social ni estabilidad. En consecuencia, la formalización no constituye solo un objetivo económico, sino un imperativo de justicia social y de garantía de derechos fundamentales.

La seguridad económica, entendida como la capacidad de los hogares para cubrir sus necesidades básicas y planificar su futuro sin riesgo inminente de pérdida de ingresos, se reduce drásticamente en contextos con alta informalidad. Los trabajadores informales, al carecer de mecanismos de protección social como seguros de desempleo, pensiones o licencias remuneradas, permanecen expuestos a una vulnerabilidad extrema frente a enfermedades, accidentes o crisis económicas. La pandemia de COVID-19 evidenció esta fragilidad. Kesar et al. (2021) demostraron que, en contextos con baja cobertura social, la pérdida del empleo informal se tradujo directamente en inseguridad alimentaria y sobreendeudamiento. Esta situación

también se manifestó en Ecuador, según lo muestran Botello Peñaloza y Guerrero Rincón (2022), así como Armijos-Arias et al. (2021), lo cual refuerza la urgencia de establecer sistemas de protección social universales e incluyentes.

La informalidad laboral constituye un fenómeno multidimensional en el que confluyen factores estructurales, institucionales, culturales y subjetivos. Su persistencia no responde únicamente a la escasez de empleo formal o a decisiones individuales, sino a condicionamientos históricos, normativos y económicos que generan entornos excluyentes. Surpachin Miranda et al. (2024) sostienen que la informalidad representa simultáneamente una expresión de desigualdad, una estrategia de subsistencia y una forma de inserción productiva. Comprenderla y transformarla exige un enfoque integral, con base en derechos, que articule políticas laborales, educativas, fiscales, de género y territoriales.

El enfoque territorial permite identificar que la informalidad laboral adopta formas diferenciadas según el contexto geográfico. Las zonas rurales, los márgenes urbanos y los asentamientos informales presentan dinámicas laborales particulares, determinadas por las condiciones estructurales del territorio. En Ecuador, la informalidad rural se relaciona con actividades tradicionales no registradas, como la agricultura familiar, el trueque o el trabajo no remunerado dentro del hogar, según lo indican Delgado et al. (2021). En contraste, las periferias urbanas concentran formas de subempleo, comercio informal y prestación de servicios precarios. Esta heterogeneidad territorial exige políticas diferenciadas que respondan a las especificidades socioeconómicas locales y que intervengan con mayor precisión en los núcleos donde la informalidad resulta más persistente.

Desde una perspectiva interseccional, resulta evidente que las condiciones de informalidad afectan con mayor intensidad a quienes enfrentan múltiples formas de exclusión (Conteh et al., 2021). En el caso ecuatoriano, las mujeres indígenas, afrodescendientes, jóvenes rurales y personas sin escolaridad formal constituyen los grupos más expuestos a empleos informales, precarios y sin protección. Sintia et al. (2024) y Cevallos Gorozabel & Pazmiño Méndez (2024) documentan cómo la

combinación de género, etnicidad y clase social configura trayectorias laborales caracterizadas por la exclusión. Este enfoque obliga a diseñar políticas públicas con medidas afirmativas y enfoque diferencial que respondan a estas desigualdades entrecruzadas.

Una línea reciente de investigación establece vínculos entre informalidad e inseguridad ciudadana. En entornos marcados por la violencia y el crimen organizado, muchos trabajadores optan por el empleo informal como estrategia de protección. Jasso Vargas (2023) demuestra que la percepción de inseguridad induce a comerciantes y emprendedores a operar de forma clandestina para evitar extorsiones y amenazas. Las zonas controladas por economías ilegales tienden a expulsar la inversión formal, lo cual reduce las oportunidades de empleo digno. Esta interacción circular entre inseguridad e informalidad configura un entorno de fragilidad estructural donde la economía informal actúa como refugio ante la ausencia del Estado.

Desde la economía del desarrollo, la informalidad laboral representa un obstáculo para el fortalecimiento del capital humano, la productividad y la capacidad fiscal del Estado. Informes del Banco Mundial (2012) revelan que los países con alta informalidad registran menor crecimiento inclusivo, escasa inversión social y débil recaudación. En Ecuador, la economía informal representa más del 30% del PIB y emplea a más del 50% de la población ocupada, lo cual limita los ingresos tributarios y reduce la capacidad estatal para garantizar derechos sociales. Esta visión plantea que la formalización constituye una condición necesaria para alcanzar el desarrollo sostenible, la equidad social y la estabilidad macroeconómica.

En lugar de concebir la formalización como un estado binario, la literatura más reciente propone abordarla como un proceso gradual y multidimensional. El BM (2012) sostiene que formalizar no se reduce a registrar empresas o pagar impuestos, sino que implica mejorar condiciones laborales, extender la cobertura de seguridad social y garantizar el respeto de los derechos laborales. En Ecuador, muchas unidades económicas informales funcionan como emprendimientos de subsistencia sin capacidad de sobrevivir a una formalización forzada. Armijos-Arias et al. (2021)

insisten en que los procesos de formalización requieren acompañamiento financiero, capacitación técnica, simplificación normativa y protección frente a riesgos. Este enfoque progresivo permite concebir la formalización como una estrategia de inclusión productiva con respaldo institucional.

Las teorías críticas del trabajo plantean que la informalidad constituye una expresión de relaciones desiguales de poder dentro del sistema capitalista. El capital se beneficia de la informalidad, al reducir costos, evadir regulaciones y disciplinar a la fuerza laboral formal mediante la amenaza de exclusión. Desde esta perspectiva, la informalidad no disminuye con el desarrollo económico, sino que se intensifica con procesos de desregulación, tercerización y flexibilización laboral. Por ello, organismos como la CIDH proponen abordar el trabajo digno como un derecho humano fundamental, lo cual exige intervenciones que superen los enfoques tecnocráticos y promuevan la redistribución del poder en el mundo del trabajo (Boadi et al., 2022).

La pandemia de COVID-19 reconfiguró las formas de informalidad en América Latina, al acelerar procesos como la digitalización, el autoempleo y el trabajo por plataformas. Aunque muchos trabajadores perdieron empleos formales y migraron hacia actividades informales, también emergieron nuevas formas de informalidad digital, como el trabajo por encargo, la mensajería no regulada o el microemprendimiento virtual. Botello Peñaloza y Guerrero Rincón (2022) documentan en Ecuador un aumento de la informalidad post-pandemia, acompañado de una caída sostenida del ingreso medio. Esta transformación nos da a conocer que la informalidad contemporánea no constituye una fase transitoria, sino una nueva forma estructural de organización del empleo.

El enfoque de la economía popular y solidaria (EPS) ofrece una alternativa frente a la informalidad precarizante. Este modelo reconoce el valor de formas organizativas no capitalistas, como cooperativas, asociaciones y emprendimientos comunitarios. En Ecuador, la EPS cuenta con reconocimiento constitucional y ha fomentado circuitos económicos basados en la reciprocidad, el trabajo colectivo y la producción local. Sin embargo, se advierte que persisten obstáculos normativos, financieros y de escala que

dificultan la consolidación de este sector. Incluir esta perspectiva en el debate sobre informalidad permite imaginar alternativas democráticas, inclusivas y sostenibles al modelo económico dominante (Boadi et al., 2022).

Las políticas públicas deben superar la visión legalista de la formalización. Surpachin Miranda et al. (2024) señalan que muchos programas estatales fracasan por desconocer la realidad concreta de los trabajadores informales y centrarse en requisitos burocráticos inalcanzables. La efectividad de estas políticas depende de su capacidad para integrar servicios sociales, acceso a crédito, simplificación tributaria y fortalecimiento institucional, todo ello con enfoque territorial y de género. En Ecuador, iniciativas como el bono de desarrollo humano o los centros de capacitación han generado avances puntuales, aunque insuficientes. Resulta necesario construir un ecosistema institucional que acompañe de manera progresiva y realista la transición hacia el empleo formal.

En resumen, la informalidad laboral en Ecuador no representa un fenómeno homogéneo ni pasajero, sino una expresión compleja de múltiples fallas estructurales. Las teorías abordadas desde las segmentaciones económicas hasta las visiones críticas y de derechos coinciden en que la informalidad reproduce desigualdades históricas, bloquea el desarrollo integral y restringe el ejercicio de derechos fundamentales. Por ello, su análisis requiere enfoques multiescalares e interseccionales. Esta base teórica permite interpretar empíricamente cómo factores como el desempleo, la violencia o el género inciden en la probabilidad de incorporación al sector informal. La siguiente sección desarrollará este análisis cuantitativo, con el objetivo de evaluar cómo interactúan estas variables en el contexto ecuatoriano contemporáneo (Banco Mundial, 2012).

2.2. Hipótesis de investigación

El presente trabajo parte del reconocimiento de que la informalidad laboral en Ecuador no es un fenómeno aislado, sino una consecuencia multifactorial de elementos estructurales, institucionales y sociales, entre ellos la desocupación y la violencia.

Como se ha argumentado en las secciones anteriores, la informalidad laboral no solo responde a la falta de empleos formales, sino también a condiciones de inseguridad, fragmentación institucional, desigualdad de género, y barreras estructurales al acceso laboral. Este marco justifica la necesidad de operacionalizar estas relaciones mediante una estrategia de investigación cuantitativa, que permita evaluar el efecto conjunto de variables sociales críticas como la tasa de homicidios y la tasa de desocupación sobre la participación en el sector informal.

H1: La tasa de homicidios y la tasa de desocupación tienen un impacto en la tasa de informalidad laboral en Ecuador.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Recolección de la información

Población

La población de este estudio comprende a las personas económicamente activas (PEA) del Ecuador, desagregadas por sexo, durante el periodo comprendido entre 2010 y 2022. Esta población incluye específicamente la proporción del empleo clasificado como informal dentro de la economía total. La población se define como el conjunto total de elementos que poseen las características que se desean estudiar (Salazar & Del Castillo, 2018).

La selección de la PEA como población objetivo responde a la necesidad de capturar con precisión las dinámicas estructurales del empleo en el país, así como su interacción con fenómenos sociales complejos como la violencia, representada por la tasa de homicidios, y la desocupación, representada por la tasa de desocupación. Este enfoque no solo permite identificar patrones de comportamiento en la informalidad laboral, sino que también posibilita la evaluación de sus determinantes bajo un enfoque diferencial por sexo, lo cual añade profundidad y perspectiva al análisis.

La inclusión de la variable sexo en la desagregación de la población permite examinar con mayor claridad las desigualdades estructurales del mercado de trabajo, como las brechas de inserción laboral y las distintas formas de exclusión económica que enfrentan hombres y mujeres en contextos de vulnerabilidad. Asimismo, facilita la comprensión de la informalidad laboral como un fenómeno multicausal, condicionado tanto por factores económicos como por estructuras sociales persistentes (Duarte, 2024). La población estadística hace referencia al conjunto total de elementos, individuos u objetos que comparten una o más características específicas y que son objeto de análisis en una investigación científica (Roque Hernández, 2022). Este criterio de inclusión asegura que todos los elementos considerados en la población

tengan una relación directa con la dinámica del empleo, lo cual es esencial para comprender los fenómenos de informalidad laboral, desocupación y violencia desde una perspectiva estructural.

Muestra

La muestra para la presente investigación se construyó a partir de datos agregados oficiales, utilizando los registros anuales recopilados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Los datos fueron organizados para el período 2010-2022 y contienen información desagregada por sexo para las variables de interés: la proporción de empleo informal, la tasa de desocupación y la tasa de homicidios. Para el análisis econométrico final, esto resultó en dos series de tiempo independientes, una para cada género, conformadas por 13 observaciones anuales cada una.

La muestra es un subconjunto representativo de elementos extraídos de una población, seleccionado mediante un procedimiento específico, con el fin de inferir características o parámetros poblacionales a partir del análisis de sus datos (Marín Velásquez & Arriojas Tocuyo, 2021)

La selección de la muestra corresponde a un muestreo de tipo no probabilístico por conveniencia. Este criterio se aplicó dado que se utilizó la totalidad de las observaciones anuales disponibles y consistentes en la base de datos oficial de la CEPAL para el período de análisis seleccionado. Esta estrategia, aunque no aleatoria, garantiza la máxima consistencia y fiabilidad de los datos al depender de una fuente estandarizada y reconocida, lo cual es fundamental para la validez interna del estudio.

La estructura de la muestra responde a un diseño longitudinal, ya que el seguimiento de las variables a lo largo de 13 años consecutivos permite identificar tendencias, puntos de inflexión y relaciones dinámicas, cumpliendo así con uno de los objetivos específicos de la investigación. Asimismo, la disponibilidad de datos idénticos para los grupos de hombres y mujeres resulta en un diseño simétrico, característica esencial para la metodología empleada, pues facilita una comparación homogénea y directa de

los resultados entre los dos modelos de regresión, contribuyendo a una interpretación clara de las diferencias de género.

Fuentes primarias

En este estudio no se utilizaron fuentes primarias recolectadas directamente, como encuestas o entrevistas en campo. En su lugar, se utilizaron datos estadísticos de instituciones oficiales como la CEPAL. Aunque estos organismos generan la información de manera directa, en este caso se consideran fuentes secundarias, dado que los datos no fueron recopilados de primera mano.

Fuentes secundarias

En este estudio se utilizaron fuentes secundarias, tales como informes analíticos, artículos académicos y bases de datos elaboradas por organismos multilaterales como la CEPAL, que brindan contexto y respaldo a los hallazgos empíricos. Según Vera Carrasco (2024), las fuentes secundarias consisten en documentos que han sido procesados, interpretados o analizados a partir de datos primarios. Estas fuentes aportaron perspectiva histórica, comparativa y teórica, sirviendo de marco para interpretar las relaciones entre las variables del estudio. Además, el uso de fuentes secundarias permite reforzar la argumentación científica mediante la inclusión de investigaciones previas que enriquecen el análisis con diferentes enfoques teóricos y empíricos (Tunal-Santiago, 2021). Su utilización en este estudio fue clave para contextualizar la evolución de la informalidad laboral, así como su vinculación con fenómenos macroeconómicos como el desempleo y la violencia.

Métodos

El presente estudio se enmarca en un enfoque cuantitativo, dado que se fundamenta en la recolección y análisis de datos numéricos para probar hipótesis y determinar la relación entre variables. El diseño de la investigación es no experimental, ya que no se manipulan deliberadamente las variables, sino que se observan los fenómenos tal como ocurren en su contexto natural. Específicamente, se trata de un diseño

longitudinal con un enfoque comparativo, pues se analiza la evolución de dos grupos independientes (hombres y mujeres) a través de un período de 13 años (2010-2022).

A partir de estas hipótesis sobre el efecto de la violencia y la desocupación en la informalidad laboral, se establecieron expectativas que fueron contrastadas sistemáticamente con los datos empíricos.

Se llevo a cabo esta contrastación, se aplicaron las siguientes técnicas estadísticas de manera secuencial comenzando con el análisis descriptivo, donde se calcularon medidas de tendencia central y de dispersión para resumir las características principales de cada variable. Adicionalmente, se utilizaron gráficos de series de tiempo para visualizar las tendencias históricas, cumpliendo así con el primer objetivo específico.

También se ejecutó un análisis correlacional donde se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman para examinar el grado entre las variables, una vez verificado el incumplimiento del supuesto de normalidad en parte de los datos. Donde en un análisis de regresión múltiple como método central para la verificación de la hipótesis, se estimaron dos modelos de regresión lineal múltiple por series de tiempo, uno para cada género. Esta técnica permitió cuantificar el efecto individual de la tasa de homicidios y la tasa de desocupación sobre la informalidad laboral, controlando por los efectos simultáneos y permitiendo así una inferencia sobre las relaciones planteadas.

El enfoque hipotético-deductivo es un método científico que parte de la formulación de una hipótesis como posible explicación de un fenómeno, de la cual se deducen consecuencias observables que luego se contrastan empíricamente; si la evidencia respalda dichas deducciones, la hipótesis se mantiene provisionalmente, y si no, se refuta o se ajusta (Zamora et al., 2024). La aplicación de este enfoque permitió estructurar el estudio de manera rigurosa, integrando de forma coherente la teoría con la evidencia empírica y fortaleciendo así la solidez de las conclusiones.

Técnicas

Para alcanzar los objetivos de la investigación, se emplearon dos conjuntos de técnicas complementarias: el análisis documental para la construcción del marco de referencia y el análisis estadístico para el tratamiento de los datos empíricos.

En una primera fase, se aplicó el análisis documental, entendido como una técnica de investigación cualitativa que consiste en la selección, evaluación e interpretación sistemática de documentos escritos con el fin de extraer información relevante y significativa (Romero Urréa et al., 2021). Esta herramienta se utilizó para revisar fuentes secundarias como artículos científicos, informes de organismos multilaterales como la CEPAL, publicaciones académicas y libros especializados. Su aplicación fue fundamental para construir los antecedentes investigativos y el marco teórico, así como para contextualizar la problemática de la informalidad laboral, la violencia y la desocupación en el contexto ecuatoriano. En la fase de análisis empírico, se utilizó un conjunto de técnicas estadísticas para procesar los datos cuantitativos y contrastar las hipótesis planteadas. El proceso se llevó a cabo de manera secuencia empezando con estadística descriptiva, donde se calcularon medidas de tendencia central y de dispersión para resumir y entender las características fundamentales de cada variable.

También se aplicó correlación, previo a la modelización, se evaluó la distribución de los datos con la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk. Dado que no todas las variables seguían una distribución normal, se empleó el coeficiente de correlación de Spearman para medir el grado y la dirección de la asociación entre las variables a su vez se procedió a realizar el análisis de regresión múltiple, como técnica central del estudio, se estimaron modelos de regresión lineal múltiple por series de tiempo para cuantificar el efecto de la tasa de homicidios y la tasa de desocupación sobre la informalidad laboral, diferenciando el análisis por género.

Seguido se realizaron pruebas de diagnóstico, para validar la robustez de los modelos de regresión, se aplicaron diversas pruebas sobre los supuestos estadísticos, incluyendo el test de Durbin-Watson de autocorrelación, el test de Breusch-Pagan,

homocedasticidad, el test de Shapiro-Wilk sobre los residuos, normalidad y el factor de la Varianza multicolinealidad.

Instrumentos

Dado que la investigación se basa en el análisis de datos cuantitativos secundarios provenientes de una base de datos ya existente (CEPAL), no se aplicaron instrumentos de recolección primaria como cuestionarios o fichas de observación.

El instrumento central para la gestión de la información en este estudio fue el software estadístico RStudio, un entorno de desarrollo integrado para el lenguaje de programación R. Específicamente, se desarrolló un script de R que funcionó como un protocolo sistemático y auditable para todo el manejo de los datos. El uso de librerías especializadas para uso, para la manipulación y el filtrado de la información, permitió un procesamiento eficiente y preciso, minimizando el riesgo de errores manuales.

A través de este script, se ejecutaron de manera programática las tareas metodológicas clave. Primero, la estructuración de la base de datos en un formato ordenado y la separación de la muestra en dos subconjuntos independientes por género tanto de hombres como mujeres para facilitar el análisis comparativo. Esta aproximación instrumental no solo garantizó la consistencia en el tratamiento de los datos, sino que también asegura la completa trazabilidad y replicabilidad del análisis, pilares fundamentales de la investigación científica rigurosa.

Tabla No. 1

Variables del estudio: proporción de empleo informal y factores asociados.

Variables		Indicadores	Expresado en:	Fuente
Endógena	Informalidad Laboral	Proporción de Empleo Informal	Proporción de empleo informal desglosada por sexo (Porcentaje).	https://agenda2030lac.org/estadisticas/technical-sheet.html?lang=es&indicator_id=4207
Exógenas	Violencia	Tasa de Homicidios	Víctimas de homicidio doloso por sexo (Tasa por 100.000 habitantes).	https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/technical-sheet.html?lang=es&indicator_id=5246
	Desocupación	Tasa de Desocupación	Tasa de desocupación abierta en el área urbana, por grupo de edad y sexo (Porcentaje)	https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/technical-sheet.html?lang=es&indicator_id=766
	Género	Hombres y Mujeres	Total, de hombres y mujeres que se encuentran en la informalidad laboral.	CEPAL (derivada de la variable "sexo")

Nota. La tabla presenta las variables utilizadas en el análisis, incluyendo la variable endógena y las variables exógenas en donde se especifica el tipo de variable, el indicador correspondiente, la unidad de medida y las fuentes de datos. Fuente: Elaboración propia.

3.2 Tratamiento de la información

El tratamiento de la información consistió en una secuencia rigurosa de etapas metodológicas diseñadas para asegurar la validez, confiabilidad y pertinencia del análisis estadístico y econométrico. Este proceso fue fundamental para garantizar que los resultados no sólo fueran técnicamente robustos, sino también útiles para la interpretación empírica del fenómeno investigado. Cada fase del análisis se estructuró en coherencia con los objetivos específicos del estudio, facilitando una exploración tanto descriptiva como explicativa de los datos relacionados con informalidad laboral, desocupación y violencia, diferenciados por sexo en Ecuador, en el periodo 2010–2022. En línea con las categorías y definiciones empleadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), garantizando la consistencia y descripción metodológica de las variables según la CEPAL 2025:

- **Proporción de Empleo Informal:** Esta es la variable endógena de nuestro estudio y se refiere a la proporción del empleo que se clasifica como informal en la economía total (en porcentajes).(Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2025b)
- **Tasa de Homicidios:** Representa la variable explicativa relacionada con la violencia. Se refiere al porcentaje de la población que ha sido asesinada como resultado de un acto deliberado y premeditado por parte de otra persona (víctimas de homicidio intencional por sexo y grupo de edad).(Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2025a)
- **Tasa de Desocupación:** Esta es una de las variables explicativas clave. Según la definición de la CEPAL, la tasa de desocupación abierta en el área urbana considera a la población urbana desocupada de 15 años y más, es decir, aquellos que están cesantes, pero han intentado emplearse, y los que buscan trabajo por primera vez dentro de la población económicamente activa urbana de 15 años y más. Esta definición se distingue del concepto más restrictivo de "desempleo" que a menudo implica una búsqueda activa y formal de empleo, al incluir a individuos que, aunque no estén en una búsqueda constante, están disponibles para tomar un empleo formal o informal si se les presenta la oportunidad.(Comisión Económica

para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2025c)

En cuestión de la variable dicotómica de género, esta variable se creó a partir de la variable "sexo" presente en la base de datos. Se utilizó para capturar posibles diferencias de género en la informalidad laboral.

En una primera etapa, se aplicaron técnicas de estadística descriptiva con el objetivo de caracterizar las variables centrales del estudio. Se calcularon medidas de tendencia central (media, mediana) y dispersión (desviación estándar, rango intercuartílico), además de representaciones gráficas como histogramas y líneas de tendencia. Esta fase fue clave para identificar patrones generales, valores atípicos y fluctuaciones temporales, así como diferencias estructurales entre hombres y mujeres en los niveles de informalidad laboral, desocupación y homicidios. Este análisis preliminar proporcionó una visión global del comportamiento de las variables, sirviendo como punto de partida para los análisis correlacionales y causales posteriores.

El tratamiento de la información consistió en una secuencia rigurosa de etapas metodológicas diseñadas para asegurar la validez y pertinencia del análisis estadístico. Este proceso fue fundamental para garantizar que los resultados no sólo fueran técnicamente robustos, sino también útiles para la interpretación empírica del fenómeno investigado. Cada fase del análisis se estructuró en coherencia con los objetivos específicos del estudio, siguiendo la estrategia que se detalla a continuación.

Complementariamente, se examinó la distribución de las variables mediante la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk. Dado que los resultados indicaron que las variables de tasa de homicidios y tasa de desocupación no seguían una distribución normal, se optó por utilizar el coeficiente de correlación de Spearman para evaluar la dirección y la fuerza de la asociación bivariada entre las variables de interés.

La estrategia central para el contraste de hipótesis consistió en la estimación de dos modelos de regresión lineal múltiple por series de tiempo de forma independiente, uno para cada grupo de género. Se optó por este enfoque en lugar de un modelo

único con una variable de género, ya que esta estrategia es más flexible y permite una investigación más profunda de las diferencias. No solo permite que el nivel base de informalidad laboral sea diferente entre hombres y mujeres, sino que, más importante aún, permite que el impacto de la violencia y la desocupación también varíe por género. El modelo base para cada grupo sigue la forma funcional:

$$\text{Informalidad Laboral}_t = \beta_0 + \beta_1(\text{Tasa de Homicidios}_t) + \beta_2(\text{Tasa de Desocupación}_t) + \epsilon_t$$

Donde:

Informalidad laboral t Es la informalidad laboral para el grupo tanto hombre como mujeres en el año donde t representa el año.

β_1 Mide el impacto de la violencia, este coeficiente indica en cuántos puntos porcentuales se espera que cambie la tasa de informalidad laboral por cada aumento de 1 punto en la tasa de homicidios, mientras el efecto de la desocupación se mantiene constante.

β_2 Este coeficiente indica en cuántos puntos porcentuales se espera que cambie la tasa de informalidad laboral por cada aumento de 1 punto porcentual en la tasa de desocupación, mientras el efecto de la violencia se mantiene constante.

ε_t Es el término de error.

Para asegurar la validez de las inferencias, los modelos fueron sometidos a un conjunto de pruebas de diagnóstico para verificar el cumplimiento de los supuestos de los Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). Se aplicaron la prueba de Shapiro-Wilk para la normalidad de los residuos, la prueba de Breusch-Pagan para la homocedasticidad y el Factor de Inflación de la Varianza (VIF) para la multicolinealidad. Los resultados de estas pruebas indicaron que, si bien los modelos eran en general robustos, se detectó la presencia de autocorrelación significativa a través de la prueba de Durbin-Watson. Para corregir este problema, se reestimaron los modelos utilizando errores estándar robustos a la heterocedasticidad y autocorrelación mediante el método de Newey-

West, una práctica estándar recomendada por la literatura econométrica para obtener inferencias estadísticas fiables.

Tabla No. 2

Variables del estudio: Transformadas a logaritmos naturales.

Tipo variables		Indicadores	Nombre en Sofware
Endógena	Informalidad Laboral	Proporción de Empleo Informal	proporciempleoinfor
Exógenas	Violencia	Tasa de Homicidios	tasadehomi
	Desocupación	Tasa de Desocupación	tasadesocupa
	Género	Hombres y Mujeres	Categórica (0/1)

Nota. La tabla presenta las variables utilizadas en el análisis, incluyendo la variable endógena y las variables exógenas en donde se muestra su nombre al ser aplicado en el software. Elaboración propia.

Todos los análisis fueron realizados con el software estadístico RStudio, que proporcionó un entorno versátil para la manipulación de datos, generación de gráficos y estimación de modelos econométricos avanzados.

Todo este proceso se rige por el método hipotético-deductivo. Este método proporcionó el andamiaje lógico para la investigación: se partió de las teorías generales expuestas en el marco conceptual para deducir y formular hipótesis específicas y verificables sobre la relación entre la violencia, la desocupación y la informalidad laboral. Estas hipótesis fueron luego sometidas a una rigurosa contrastación empírica a través de las técnicas de análisis estadístico que se detallan en las siguientes secciones. Este ir y venir entre la teoría y los datos es lo que garantiza la coherencia y solidez de las conclusiones.

La automatización de procesos y la capacidad de replicabilidad fueron fundamentales para mantener la consistencia metodológica. Cada fase del tratamiento de la

información fue diseñada en concordancia con los objetivos del estudio: describir el comportamiento de la informalidad laboral por sexo; analizar su relación con la violencia y la desocupación en el contexto ecuatoriano.

3.3 Operacionalización de las variables

Tabla No. 3

Operacionalización de las variables exógenas: Tasa de homicidios y tasa de desocupación.

Conceptualización	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Técnica/ Instrumento
La violencia, mediante la tasa de homicidios, es un factor social que altera la seguridad, afectando el entorno socioeconómico y el mercado laboral.	Violencia	Total, de víctimas de homicidio doloso por género.	¿Cuál es la tasa de homicidios por género durante el periodo 2010-2022?	Análisis documental
Desocupación es la proporción PEA sin empleo, disponible para trabajar. Refleja presión sobre el mercado formal, impulsando la búsqueda de alternativas informales.	Desocupación	Tasa de desocupación por sexo.	¿Cuál es la tasa de desocupación género, durante el periodo 2010-2022?	Ficha de registro de datos secundarios

Nota. En la tabla se presenta la operacionalización de las variables exógenas referente a la tasa de homicidios y tasa de desocupación por género.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla No. 4

Operacionalización de la variable endógena: Proporción del empleo informal en hombres y mujeres.

Conceptualización	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Técnica /Instrumento
La informalidad laboral se refiere a la condición de empleo sin acceso a derechos laborales, seguridad social o reconocimiento institucional. Es una expresión de la precariedad del mercado de trabajo y afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres.	Informalidad laboral por género	Tasa de informalidad laboral por género	¿Cuál es la variable que empuja a hombres y mujeres a que se encuentran en el empleo informal?	Análisis documental Ficha de registro de datos secundarios

Nota. En la tabla se presenta la operacionalización de la variable endógena referente a la informalidad laboral por género. Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Resultados y discusión

En esta sección se presentan los resultados del modelo de regresión múltiple aplicado a los datos del Ecuador entre los años 2010 y 2022, diferenciando por sexo, a fin de analizar cómo distintas variables explicativas influyen en la proporción de empleo informal en hombres y mujeres. Para garantizar la robustez de los hallazgos, se verificaron previamente los supuestos clásicos del modelo de regresión lineal y múltiple, incluyendo pruebas de independencia, normalidad, homocedasticidad, multicolinealidad y linealidad, cuyas condiciones fueron satisfechas en gran parte, con la excepción de la autocorrelación en el modelo para mujeres. Por esta razón, se optó por la estimación con errores estándar robustos de Newey-West, que corrige los posibles efectos de autocorrelación y heterocedasticidad, asegurando así una mayor confiabilidad en los coeficientes estimados. Esta metodología permite que los resultados obtenidos reflejen con mayor precisión las relaciones entre las variables seleccionadas y la informalidad laboral, bajo un enfoque diferenciado por género.

Los resultados obtenidos del modelo econométrico permiten identificar patrones distintos entre hombres y mujeres en cuanto a los determinantes de la informalidad laboral. En el modelo estimado para los hombres, tanto la tasa de homicidios como la tasa de desocupación muestran una influencia positiva y estadísticamente significativa sobre la proporción de empleo informal. Esto nos da a entender que los contextos de mayor violencia y desocupación tienden a incrementar la informalidad laboral en la población masculina, lo que se vincula con la mayor exposición de este grupo a dinámicas laborales informales frente a la precariedad estructural. Por el contrario, en el caso de las mujeres, aunque los coeficientes de ambas variables también fueron positivos, no resultaron estadísticamente significativos, lo que implica que su impacto sobre la informalidad laboral femenina no es concluyente dentro del modelo propuesto. Esta diferencia refleja posibles particularidades en la inserción laboral de las mujeres,

que podrían estar influenciadas por otros factores no considerados en esta estimación, tales como las responsabilidades del cuidado, la informalidad laboral estructural de sectores feminizados o barreras de acceso al empleo formal. En conjunto, los resultados tienen una perspectiva clara de los determinantes de la informalidad laboral en Ecuador desde un enfoque de género y refuerzan la necesidad de políticas diferenciadas que atiendan las realidades específicas de hombres y mujeres en el mercado laboral.

Tabla No. 5

Medidas de tendencia central, estadísticos de las variables.

Estadísticos	Variables		
	Proporción empleo informal	**Tasa de homicidios**	**Tasa de desocupación**
Min.	56.70	1.62	2.70
1st Qu.	60.33	2.40	3.05
Median.	63.31	6.96	3.75
Mean.	63.31	11.08	4.06
3rd Qu.	66.00	13.99	4.57
Max.	71.10	49.23	7.60

Nota. Se muestran los principales estadísticos que incluyen el valor mínimo, primer cuartil, mediana, media, tercer percentil y el valor máximo, que reflejan la distribución y la variabilidad de cada indicador en la muestra analizada. Fuente: Elaboración propia.

En un panorama general de la distribución y variabilidad de cada indicador clave en el estudio de la proporción de empleo informal, la tasa de homicidios y la tasa de desocupación. La tabla 5, que presenta los principales estadísticos descriptivos, ofrece un panorama claro de la distribución y variabilidad de la proporción de empleo informal, la tasa de homicidios y la tasa de desocupación en el período analizado.

Para la proporción de empleo informal, se observa un rango entre el 56.70% y 71.10%. La coincidencia de la media (63.31%) y la mediana (63.31%) sugiere una distribución relativamente simétrica, con la mayor parte de las observaciones concentradas entre el primer cuartil (60.33%) y el tercer cuartil (66.00%).

La tasa de homicidios exhibe una alta variabilidad, con valores que van desde 1.62 hasta 49.23. La diferencia significativa entre la media (11.08) y la mediana (6.96) indica una distribución asimétrica positiva o sesgada a la derecha, lo que implica la presencia de algunas observaciones con tasas excepcionalmente elevadas.

La tasa de desocupación muestra un rango más estrecho, de 2.70% a 7.60%. Al igual que en los homicidios, la media (4.06) es ligeramente superior a la mediana (3.75), sugiriendo una leve asimetría positiva. No obstante, el 50% central de los datos se encuentra en un rango relativamente compacto, entre 3.05% y 4.57%.

En resumen, estos estadísticos descriptivos nos ofrecen una primera aproximación a las características de tus datos. Destacan la simetría del empleo informal, la alta variabilidad y asimetría positiva en la tasa de homicidios, y la ligera asimetría en la tasa de desocupación. Estos patrones son importantes para entender el comportamiento de cada variable antes de profundizar en el análisis de las relaciones entre ellas.

Tabla No. 6

Promedio de las variables endógenas y exógenas por sexo.

Sexo	Promedios		
	Proporción empleo informal	**Tasa de homicidios**	**Tasa de desocupación**
Hombre	62.0	19.5	3.31
Mujer	64.6	2.62	4.83

Nota. Se muestran los promedios correspondientes de la proporción de empleo informal, de la tasa de homicidios y de la tasa de desocupación por sexo. Fuente: Elaboración propia.

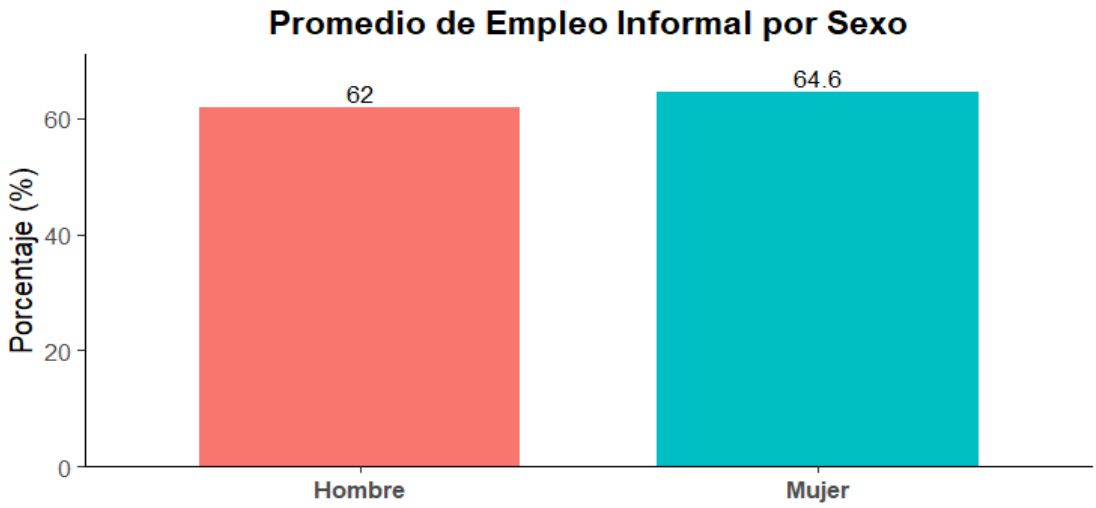
La tabla 6 desglosa los promedios de las variables clave según el sexo, revelando diferencias importantes en las dinámicas de informalidad laboral, desocupación y seguridad. Se observa que, en promedio, las mujeres (64.6%) presentan una mayor proporción de empleo informal que los hombres (62.0%), lo que sugiere una mayor inserción femenina en este sector. Asimismo, la tasa de desocupación es consistentemente más alta para las mujeres (4.83%) en comparación con los hombres (3.31%), señalando desafíos adicionales para la población femenina en el acceso al empleo formal.

La disparidad más pronunciada se encuentra en la Tasa de Homicidios, donde los hombres registran un promedio drásticamente superior (19.5) frente a las mujeres (2.62). Está marcada brecha subraya la desproporcionada exposición de la población masculina a contextos de violencia, lo que representa un hallazgo crítico para comprender las dinámicas de seguridad desde una perspectiva de género.

Estos datos muestran que la tasa de desocupación es, en promedio, más alta para las mujeres que para los hombres. Esto podría reflejan desafíos adicionales que enfrentan las mujeres en el mercado laboral para encontrar empleo, como barreras de acceso, discriminación o responsabilidades de cuidado que limitan su disponibilidad. Esta tabla de promedios por sexo revela patrones de género distintos. Las mujeres muestran una mayor inserción en la informalidad laboral y una tasa de desocupación más elevada, mientras que los hombres enfrentan una exposición drásticamente mayor a la violencia homicida y una leve participación menor que las mujeres en el sector informal. Estas diferencias son puntos clave para cualquier análisis que busque entender el mercado laboral y la seguridad desde una perspectiva de género.

Figura No. 1

Promedio de la proporción del empleo informal por sexo.

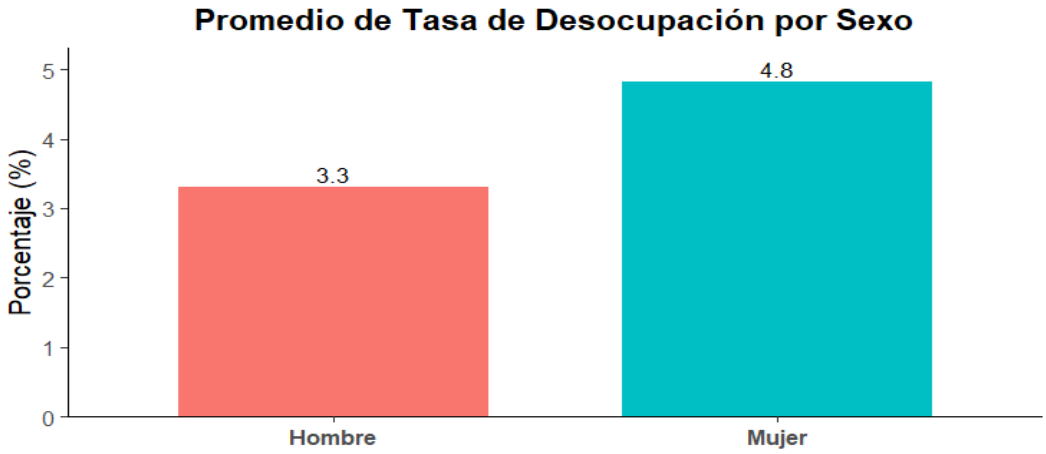


Nota. Se presenta el promedio de la proporción del empleo informal por sexo. Fuente: Elaboración propia.

La Figura 1, que muestra el promedio de la proporción de empleo informal por sexo, revela claramente que las mujeres enfrentan una mayor prevalencia de informalidad laboral. En promedio, la proporción de empleo informal para las mujeres se sitúa en un 64.6%, superando en 2.6 puntos porcentuales el promedio de los hombres, que alcanza el 62%. Esta brecha, aunque parece moderada en términos absolutos, es un reflejo de las barreras estructurales y las condiciones precarias que con mayor frecuencia afectan a la población femenina en su acceso y permanencia dentro del empleo formal en el país.

Figura No. 2

Promedio de tasa de desocupación por sexo.

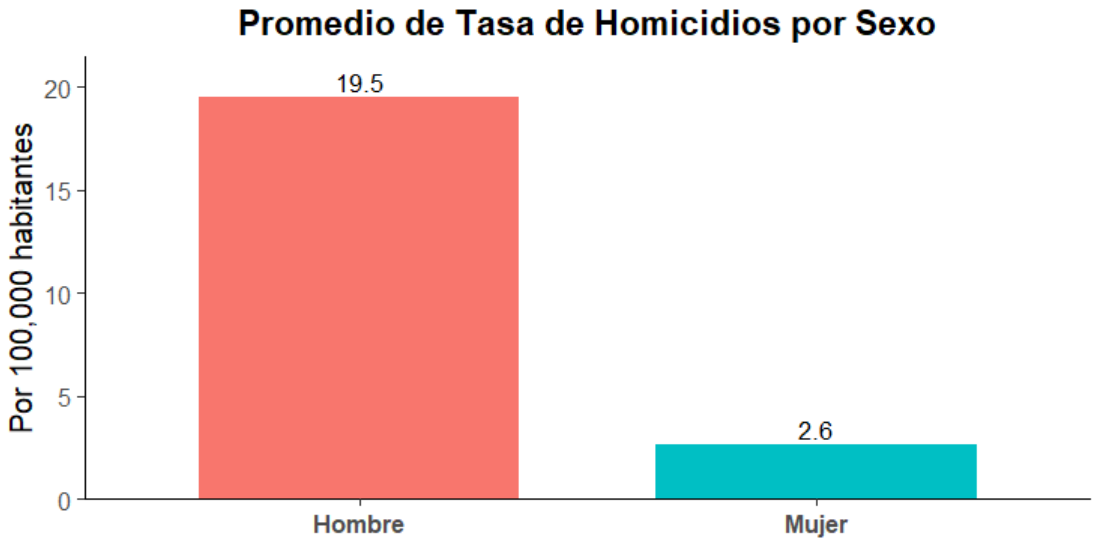


Nota. Se presenta el promedio de la tasa de desocupación por sexo. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la situación del mercado laboral en su dimensión de desocupación, la Figura 2 ilustra que esta disparidad de género también se manifiesta en la tasa de desocupación. Las mujeres registran un promedio de 4.8%, mientras que los hombres presentan una tasa inferior, de 3.3%. Esta diferencia de 1.5 puntos porcentuales en la desocupación femenina es un indicador clave de las dificultades adicionales que enfrentan las mujeres para insertarse y consolidarse en el mercado laboral, evidenciando una mayor vulnerabilidad frente a la falta de oportunidades de empleo.

Figura No. 3

Promedio de tasa de homicidios por sexo.

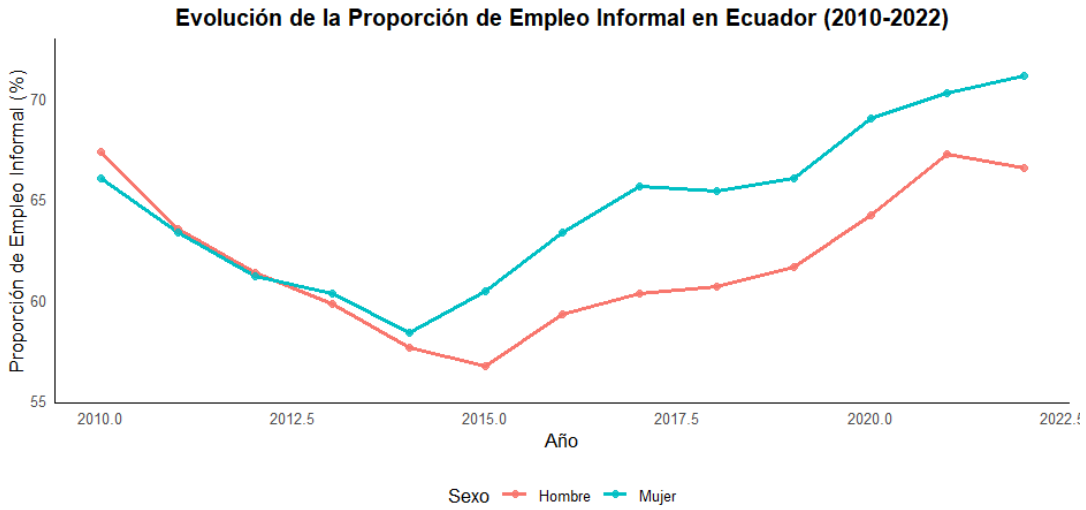


Nota. Se presenta el promedio de tasa de homicidios por sexo. Fuente: Elaboración propia.

La Figura 3, que muestra el promedio de la tasa de homicidios según sexo, revela una divergencia notable y alarmante en materia de seguridad. Los hombres registran una incidencia de homicidios significativamente más alta, con un promedio de 19.5 por cada 100,000 habitantes, frente a una tasa de apenas 2.6 en el caso de las mujeres. Esta diferencia implica que la tasa masculina es 7.5 veces mayor, lo cual hace una exposición considerablemente más alta de la población masculina a escenarios de violencia, crimen organizado y riesgo social en el Ecuador. La magnitud de esta brecha no solo refleja desigualdades estructurales, sino que también señala profundas asimetrías en términos de vulnerabilidad y seguridad personal, que afectan de manera diferenciada las condiciones de vida y las oportunidades de desarrollo entre hombres y mujeres.

Figura No. 4

Evolución anual de la proporción de informalidad laboral por sexo.

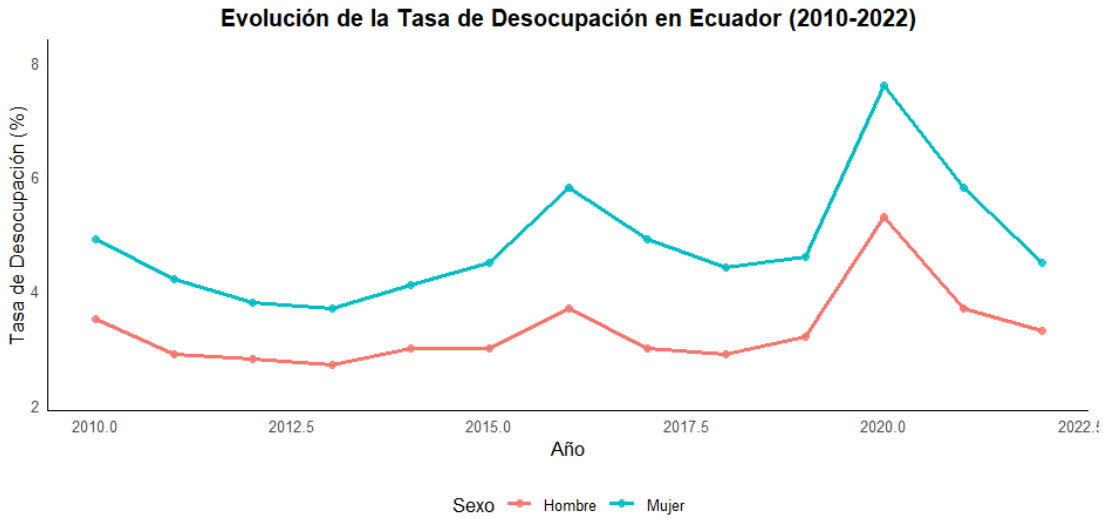


Nota. Se presenta la evolución de la proporción de la informalidad laboral por sexo del período estudiado. Fuente: Elaboración propia mediante el software Rstudio.

En relación con la informalidad laboral, se observa que para ambos sexos esta se mantiene en niveles persistentemente altos a lo largo de todo el periodo 2010-2022. Las líneas de tendencia muestran una ligera disminución inicial en la proporción de empleo informal hasta aproximadamente 2015, seguida por un incremento gradual y sostenido que sitúa los promedios de ambos sexos por encima del 60% en 2010, y cerca del 70% para mujeres y 67% para hombres hacia 2022. Es notorio que la proporción de empleo informal para las mujeres es consistentemente superior a la de los hombres durante todo el periodo analizado, lo que sugiere la permanencia de barreras de acceso al empleo formal que afectan de manera más intensa a la población femenina.

Figura No. 5

Evolución anual de la tasa de desocupación por sexo.

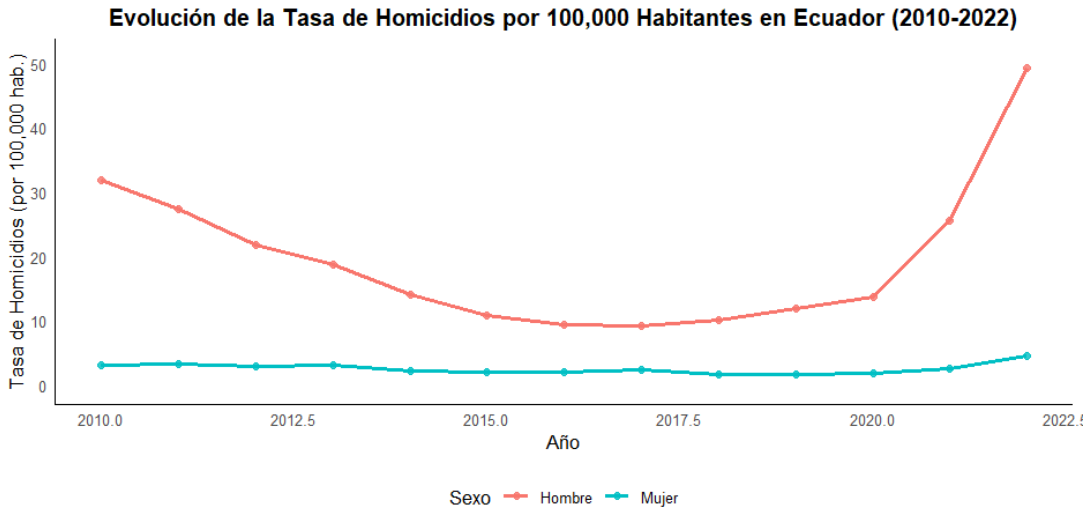


Nota. Se presenta la evolución de la tasa de desocupación por sexo del período estudiado. Fuente: Elaboración propia mediante el software Rstudio.

La tasa de desocupación exhibe un comportamiento relativamente estable y en niveles bajos para ambos sexos desde 2010 hasta aproximadamente 2019. Sin embargo, se registra un repunte significativo y coyuntural entre 2020 y 2021, que coincide con el impacto de la crisis sanitaria de la COVID-19, la cual provoca un aumento temporal de la desocupación. Posterior a este pico, la tasa tiende a estabilizarse nuevamente. La desocupación femenina, al igual que la informalidad laboral, permanece constantemente por encima de la masculina a lo largo de todo el periodo.

Figura No. 6

Evolución anual de la tasa de homicidios por sexo.



Nota. Se presenta la evolución de la tasa de homicidios por sexo del período estudiado. Fuente: Elaboración propia mediante el software Rstudio.

La tasa de homicidios presenta dos fases distintas en su evolución. Inicialmente, se registra una clara tendencia decreciente sostenida desde 2010 hasta aproximadamente 2018, lo que podría estar asociado a políticas de seguridad pública o mejoras en el control del crimen organizado implementadas en ese periodo. No obstante, a partir de 2019-2020, esta tendencia se revierte drásticamente, mostrando un incremento acelerado y pronunciado. Este aumento es particularmente notable en la población masculina, donde la tasa experimenta un ascenso exponencial hacia 2022, alcanzando niveles críticos.

Tabla No. 7

Matriz de Correlación de Spearman entre las Variables.

Matriz de correlación de Spearman			
Variables	**Tasa de informalidad laboral**	**Tasa de homicidios**	**Tasa de desocupación**
Empleo informal	1.00	-0.07	0.53
Tasa de homicidios	-0.07	1.00	-0.70
Tasa de desocupación	0.53	-0.70	1.00

Nota. La tabla muestra los coeficientes de correlación de rango de Spearman, calculados con datos del período 2010-2022. Fuente: Elaboración propia mediante el software RStudio.

Ya visto las tendencias históricas, para determinar la distribución de nuestras variables y justificar el uso de métodos no paramétricos, se realizaron tests de normalidad de Shapiro-Wilk para la tasa de homicidios y la tasa de desocupación. Los resultados mostraron un valor p de 0.0001 para la tasa de homicidios y un valor p de 0.014 para la tasa de desocupación. Dado que ambos valores p son significativamente menores que el nivel de significancia común de 0.05, se rechaza la hipótesis nula de normalidad. Esto indica que ninguna de estas variables sigue una distribución normal, lo cual, valida la decisión de emplear el coeficiente de correlación de Spearman, un método robusto para evaluar la relación entre variables sin asumir normalidad en los datos.

Los resultados presentados en la Tabla 7 indican una correlación positiva moderada de 0.53 entre la tasa de informalidad laboral y la tasa de desocupación. Esto sugiere que, a medida que aumenta la desocupación, también tiende a incrementarse la proporción de empleo informal, lo cual crea una relación directa entre ambas variables y refuerza la idea de que la informalidad laboral actúa como un refugio ante la falta de empleo formal.

Por otro lado, se observa una correlación negativa fuerte de -0.70 entre la tasa de homicidios y la tasa de desocupación. Esta relación inversa implica que cuando disminuye la desocupación, la tasa de homicidios tiende a incrementarse, o viceversa. Este hallazgo sugiere las existencias de dinámicas complejas entre la estabilidad laboral y los niveles de violencia, posiblemente asociadas a factores estructurales como el tipo de empleo generado o las condiciones del entorno social.

Empleo informal y tasa de homicidios con un valor de -0.07 la correlación entre el empleo informal y la tasa de homicidios es débilmente negativa, casi nula. Un valor de -0.07 indicó que hay una tendencia muy ligera, casi imperceptible, a que la informalidad laboral disminuya a medida que aumentan los homicidios, o viceversa. En resumen, los resultados de Spearman sugieren que la desocupación tiene un vínculo más claro con el empleo informal y una relación inversa fuerte con la tasa de homicidios, mientras que la conexión directa entre el empleo informal y los homicidios es muy débil.

Tabla No. 8

Resultados de las pruebas de supuestos del modelo de regresión según sexo.

Supuesto	Test aplicado	Hombres	Mujeres	Interpretación
Independencia	Durbin-Watson	$DW = 1.49$ $p = 0.093$	$DW = 0.96 p = 0.0057$	Autocorrelación en mujeres.
Normalidad	Shapiro-Wilk	$W = 0.951$ $p = 0.606$	$W = 0.901$ $p = 0.1399$	Normalidad aceptada en ambos casos.
Homocesdasticidad	Breush-Pagan	$BP = 0.39$ $p = 0.824$	$BP = 2.81$ $p = 0.246$	No hay heterocedasticidad significativa.
Multicolinealidad	VIF	1.00	1.14	No hay multicolinealidad.
Linealidad	RESET Test	$RESET = 3.71$ $p = 0.072$	$RESET = 2.16$ $p = 0.178$	Linealidad aceptada.

Nota. Resultados obtenidos de las pruebas estadísticas aplicadas para verificar los supuestos del modelo de regresión múltiple por sexo.

Fuente: Elaboración propia.

Previo a la interpretación de los resultados del modelo de regresión múltiple, se ha verificado el cumplimiento de los supuestos clásicos requeridos. Donde como vemos en la tabla 8 se muestra la independencia de los residuos, y se ha aplicado la prueba de Durbin-Watson con el fin de detectar autocorrelación en los residuos. Para el modelo de hombres, el estadístico DW fue de 1.49 con un p-valor de 0.09, por lo que no se ha encontrado evidencia significativa de autocorrelación. En cambio, para el modelo de mujeres, se obtuvo un valor DW de 0.96 y un p-valor de 0.0057, lo que indica la presencia de autocorrelación positiva. Ante este hallazgo, se optó por emplear errores estándar robustos de Newey-West para corregir la autocorrelación, particularmente en el modelo de mujeres.

Seguido en la normalidad de los residuos, a través de la prueba Shapiro-Wilk, se ha evaluado la normalidad de los residuos. En ambos modelos, se aceptaron los valores dentro del rango esperado: $W = 0.95$, $p = 0.60$ para hombres y $W = 0.90$, $p = 0.13$ para mujeres, lo que da a conocer los residuos presentan una distribución normal, para poder seguir al supuesto de homocedasticidad, donde se ha utilizado el test de Breusch-Pagan para examinar la homocedasticidad. En ambos casos, no se ha detectado heterocedasticidad significativa ($BP = 0.39$, $p = 0.82$ en hombres; $BP = 2.81$, $p = 0.24$ en mujeres), por lo que se cumple el supuesto de varianza constante de los errores.

Proseguimos la evaluación de multicolinealidad se ha llevado a cabo mediante el Índice de Inflación de la Varianza (VIF). Los valores obtenidos han sido bajos: 1.00 para hombres y 1.14 para mujeres, lo cual descarta la presencia de colinealidad severa entre las variables explicativas. Seguido de la linealidad, por medio del RESET o test de Ramsey, se ha comprobado la correcta especificación funcional del modelo y la linealidad de las relaciones. Para hombres ($RESET = 3.71$, $p = 0.072$) y mujeres ($RESET = 2.16$, $p = 0.178$), no se han obtenido resultados estadísticamente significativos, lo que nos muestra que la relación entre las variables independientes y la dependiente puede asumirse como lineal.

Tabla No. 9

Resultados del modelo de regresión lineal para hombres y mujeres con errores estándar robustos.

Variable	Modelo Hombres	Modelo Mujeres
(Intercepto)	50.3806 *** (4.5617)	45.5518 (36.6504)
Tasa de Homicidios	0.2257 ** (0.0611)	2.1649 (3.5190)
Tasa de Desocupación	2.1804 * (0.7698)	2.7763 (4.4336)
R-cuadrado (R^2)	0.7200	0.5138
Observaciones (N)	13	13

***** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05**

Errores estándar robustos (Newey-West) entre paréntesis

Nota. Se aplicaron errores estándar robustos de Newey-West para corregir posibles heterocedasticidades y autocorrelaciones. Fuente: Elaboración propia.

Se ha estimado un modelo de regresión múltiple para analizar los factores que inciden en la proporción de empleo informal, diferenciando por sexo. En ambos modelos para hombres y mujeres se ha utilizado como variable dependiente la proporción de empleo informal, mientras que las variables explicativas han sido la tasa de homicidios y la tasa de desocupación. Además, se han incorporado errores estándar robustos de Newey-West para controlar la autocorrelación y posibles problemas de heterocedasticidad.

En el caso de los hombres, el modelo estimó un intercepto significativo de 50.38, con un error estándar robusto de 4.56, lo que muestra que, en ausencia del efecto de las variables explicativas, la proporción de empleo informal se situaría alrededor de dicho valor. La tasa de homicidios mostró una asociación positiva y estadísticamente significativa con el empleo informal (coeficiente = 0.22; $p < 0.01$), lo cual implica que, por cada incremento de un punto porcentual en la tasa de homicidios, la proporción de empleo informal masculina aumenta aproximadamente 0.23 puntos porcentuales,

manteniendo constante la tasa de desocupación. Este resultado sugiere que contextos de mayor violencia están asociados a mayores niveles de informalidad laboral entre los hombres.

Asimismo, la tasa de desocupación presentó una relación positiva y significativa con la informalidad laboral (coeficiente = 2.18; $p < 0.05$). Esto implica que un aumento de un punto porcentual en la desocupación se asocia con un incremento de aproximadamente 2.18 puntos porcentuales en la proporción de empleo informal masculino, controlando por la tasa de homicidios. Este hallazgo refuerza la hipótesis de que la desocupación actúa como un factor de presión que empuja a una mayor proporción de hombres hacia el sector informal.

En contraste con el modelo estimado para los hombres, el modelo aplicado a la población femenina arrojó un intercepto de 45.55, aunque este no resultó estadísticamente significativo (error estándar = 36.65). Asimismo, ni la tasa de homicidios (coeficiente = 2.16) ni la tasa de desocupación (coeficiente = 2.77) mostraron una asociación significativa con la informalidad laboral femenina. Estos resultados sugieren que, en el caso de las mujeres, dichas variables no explican de manera clara las variaciones en la proporción de empleo informal. El poder explicativo del modelo fue relativamente menor respecto al modelo masculino, con un coeficiente de determinación R^2 de 0.51, lo que indica que aproximadamente el 51% de la variabilidad en la informalidad laboral femenina fue explicada por las variables incluidas. Esto sugiere la necesidad de incorporar otras dimensiones analíticas como el trabajo de cuidados, las desigualdades estructurales de género o las barreras socioculturales para comprender con mayor profundidad los determinantes de la informalidad laboral en las mujeres.

En resumen, el modelo ha mostrado diferencias importantes entre hombres y mujeres. Para los hombres, tanto la violencia como la desocupación han tenido un efecto significativo sobre la informalidad laboral, mientras que en las mujeres estos factores no resultaron determinantes según la estadística. Estos resultados pueden sugerir

diferencias estructurales en las dinámicas laborales de género frente a contextos de inseguridad y falta de empleo formal.

Para comprender plenamente los hallazgos de este estudio, resulta esencial considerar la hipótesis inicial que orientó la investigación. Se partió del supuesto de que la informalidad laboral en Ecuador no constituye un fenómeno aislado, sino que está profundamente condicionada por niveles de desocupación y violencia. En términos específicos, se planteó que un incremento en la tasa de homicidios y en la tasa de desocupación tendría un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la tasa de informalidad laboral. Es decir, se anticipó que contextos de mayor inseguridad y escasez de empleo formal empujarían a un mayor número de personas hacia el sector informal. Los resultados empíricos obtenidos no solo confirmaron esta hipótesis, al tener relaciones significativas entre las variables analizadas, sino que también permitieron profundizar en la comprensión de los factores estructurales económicos, institucionales y sociales que sostienen la informalidad. Esta lectura ampliada pone de relieve la necesidad de políticas públicas integrales que, de manera simultánea, promuevan el empleo digno, fortalezcan la seguridad ciudadana y reduzcan las desigualdades estructurales, incluyendo las de género, en el acceso al trabajo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

La presente investigación ha validado la hipótesis inicial, confirmando que la informalidad laboral en Ecuador no es un fenómeno aislado, sino que está directa y significativamente influenciada por condiciones de desocupación y violencia, medidas a través de la tasa de homicidios. Los resultados empíricos revelan una estrecha y compleja relación entre el aumento en la tasa de homicidios y la tasa de desocupación con un incremento en la proporción de empleo informal, aunque con matices cruciales al considerar la dimensión de género. Este estudio subraya que la informalidad laboral, lejos de ser únicamente una respuesta a factores económicos tradicionales, se entrelaza profundamente con el contexto de seguridad ciudadana y las particularidades de acceso al mercado laboral diferenciadas por sexo. La comprensión ampliada de estas dinámicas resalta la imperante necesidad de abordar este desafío estructural con políticas públicas integrales que no solo promuevan la generación de empleo digno, sino que también fortalezcan la seguridad ciudadana y reconozcan y actúen sobre las profundas desigualdades de género en el acceso y las condiciones del trabajo.

El análisis descriptivo de la evolución temporal de las variables clave en Ecuador durante el período 2010-2022 ha revelado patrones distintivos y significativos. Se observó que la proporción de empleo informal se mantuvo en niveles persistentemente elevados para ambos sexos a lo largo de toda la década, fluctuando con una ligera disminución inicial seguida de un incremento gradual, pero manteniéndose constante a un mas 50% de nivel de informalidad laboral. Es crucial destacar que, consistentemente, la proporción de empleo informal en mujeres fue superior a la de los hombres, señalando barreras estructurales y persistentes que afectan de manera más intensa la inserción femenina en el sector informal laboral.

La tasa de desocupación mostró un comportamiento relativamente estable y en niveles bajos hasta 2019. Sin embargo, experimentó un repunte significativo y coyuntural entre 2020 y 2021, un periodo que coincide directamente con el impacto de la crisis sanitaria de la COVID-19. Este pico temporal de desocupación subraya la vulnerabilidad del mercado laboral ecuatoriano a escenarios externos o situaciones globales que nos veamos afectados. Al igual que con la informalidad laboral, la desocupación femenina permaneció constantemente por encima de la masculina a lo largo de todo el periodo, reafirmando las desigualdades de género en el acceso al empleo.

La tasa de homicidios exhibió dos fases marcadas: una tendencia decreciente sostenida desde 2010 hasta aproximadamente 2018, lo que podría sugerir la efectividad de políticas de seguridad pública implementadas en ese lapso. No obstante, a partir de 2019-2020, esta tendencia se revirtió drásticamente, mostrando un incremento acelerado y pronunciado. Este aumento fue particularmente severo en la población masculina, donde la tasa alcanzó niveles críticos hacia 2022. La brecha entre la tasa de homicidios masculina y femenina se acentuó drásticamente en este repunte final, indicando un deterioro crítico en las condiciones de seguridad que afecta de forma desproporcionada a los hombres. La investigación ha logrado determinar las relaciones entre las variables clave y, de manera fundamental, las diferencias de género en la influencia de la violencia y la desocupación sobre la informalidad laboral.

El análisis de correlación reveló un vínculo positivo moderado (0.53) entre la desocupación y la informalidad laboral, lo que da como resultado que, a mayor desocupación, mayor es la tendencia a la informalidad laboral. Asimismo, se identificó una fuerte correlación negativa (-0.70) entre la tasa de homicidios y la desocupación, sugiriendo que, a medida que la desocupación disminuye, la tasa de homicidios tiende a aumentar, o viceversa, lo que obtuvimos al final fue que por cada punto porcentual de aumento en la tasa de homicidios, la informalidad laboral masculina se incrementa en aproximadamente 0.23 puntos porcentuales; y por cada punto porcentual de aumento en la desocupación, la informalidad laboral masculina sube cerca de 2.18

puntos porcentuales. El modelo para hombres explicó un considerable 72% R^2 de la variabilidad en la informalidad laboral, lo que sugiere que la violencia y la falta de empleo formal son factores determinantes en la precariedad laboral masculina.(Sumba Bustamante et al., 2020)

Por otro lado, para las mujeres, y a pesar de que los coeficientes también fueron positivos, ninguna de las variables de tasa de homicidios o desocupación resultó ser estadísticamente significativa en el modelo. Esto implica que, dentro de la especificación lineal propuesta y con las variables consideradas, el impacto de la violencia y la desocupación sobre la informalidad laboral femenina no es concluyente. Está marcada diferencia subraya la probabilidad de que la informalidad laboral en las mujeres esté influenciada por otros factores estructurales y socioculturales no capturados por este modelo, tales como las responsabilidades del cuidado, la concentración en sectores feminizados con alta informalidad inherente, o barreras específicas de acceso al empleo formal que difieren de las experimentadas por los hombres. El poder explicativo del modelo para mujeres fue del 51.4% (R^2), lo que indica que una parte significativa de su variabilidad sigue sin ser explicada por las variables incluidas.

5.2 Limitaciones del estudio

Si bien este estudio aporta valiosos conocimientos, es importante reconocer sus limitaciones. La principal reside en la naturaleza agregada de los datos utilizados, que, aunque permitió identificar tendencias macro, puede ocultar heterogeneidades significativas a nivel subnacional o micro. El modelo lineal propuesto, aunque robusto, podría no capturar todas las complejidades de las relaciones no lineales o las interacciones entre variables. Además, la disponibilidad de datos limitó la inclusión de otras variables socioeconómicas y estructurales que podrían influir en la informalidad laboral, condicionada por los datos consistentes, lo que impide una evaluación de más largo plazo que podría reflejar mejor los efectos estructurales, al centrarse exclusivamente en el contexto ecuatoriano, los resultados no son directamente generalizables a otros países de la región con dinámicas socioeconómicas distintas,

por lo que futuras investigaciones podrían ampliar el alcance comparativo del análisis o integrar métodos mixtos para complementar los hallazgos cuantitativos con una perspectiva cualitativa más profunda.

5.3 Futuras temáticas de investigación

A partir de los hallazgos obtenidos, se abren diversas líneas de investigación que pueden enriquecer el análisis de la informalidad laboral en Ecuador y en contextos similares. Una temática relevante sería profundizar en los determinantes individuales de la informalidad laboral, incorporando variables como nivel educativo, edad, pertenencia étnica, condiciones del hogar o situación migratoria, lo que permitiría identificar perfiles sociodemográficos más vulnerables. También sería pertinente estudiar la informalidad laboral desde una perspectiva territorial, analizando las diferencias entre zonas urbanas y rurales o entre provincias, lo cual contribuiría a diseñar políticas públicas más focalizadas. Otra línea de investigación sugerente implica explorar la relación entre informalidad laboral y calidad del empleo, considerando dimensiones como el acceso a seguridad social, la estabilidad contractual y los ingresos laborales. Además, futuras investigaciones podrían aplicar metodologías más avanzadas, como modelos de datos de panel dinámicos o técnicas de variables instrumentales, para abordar posibles problemas de causalidad inversa. Finalmente, resultaría enriquecedor incorporar enfoques cualitativos o mixtos que recojan experiencias y percepciones de los trabajadores informales, con el fin de complementar la evidencia cuantitativa y ofrecer una visión más integral del fenómeno.(Sumba Bustamante et al., 2020)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfaro, A. H., & Correa, G. A. (2022). La informalidad laboral: Encuesta nacional de ocupación y empleo: Marco conceptual y metodológico. *Revista de Economía Mundial*, *2022*(60), 3–59. https://doi.org/10.33776/rem.v0i60.5527

Armijos-Arias, J., Santiago-Bartolo, P., Mora-Sánchez, N., & Pacheco-Molina, A. (2021). El estancamiento de la actividad emprendedora en la informalidad y sus factores de decisión. *593 Digital Publisher CEIT*, *6*(5), 199–211. https://doi.org/10.33386/593dp.2021.5.672

Banco Mundial. (2012). *Ecuador las caras de la informalidad*. https://documents1.worldbank.org/curated/en/942561468246331465/pdf/678080SPANISH00Box0374379B00PUBLIC0.pdf

Becchetti, L., Manfredonia, S., & Pisani, F. (2022). Social capital and loan cost: The role of interpersonal trust. *Sustainability (Switzerland)*, *14*(3). https://doi.org/10.3390/su14031238

Becker, G. S. (1964). *Human Capital: A theoretical and empirical analysis with special reference to education*. NBER.

Boadi, I., Abekah, J., Okoe Amartey, A., Dziwornu, R. K., Anim-Wright, K., & Mensah, S. (2022). Social capital and knowledge creation: a higher education institution networks. *Cogent Education*, *9*(1). https://doi.org/10.1080/2331186X.2022.2107313

Borbón, W. L. (2023). Urban informality in the surrounding municipalities of Bogotá measured from the index of informality. *Territorios*, *49*, 1–19. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12442

Botello Peñaloza, H. A., & Guerrero Rincón, I. (2022). Informal economy and income distribution in Ecuador during the covid-19 pandemic. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, *30*(1), 11–28. https://doi.org/10.18359/rfce.5206

CEPAL. (2021). *Innovación para el desarrollo: la clave para una recuperación transformadora en América Latina y el Caribe*. https://www.cepal.org/es/publicaciones/47544-innovacion-desarrollo-la-clave-recuperacion-transformadora-america-latina-caribe

Cevallos Gorozabel, E. M., & Pazmiño Méndez, F. W. (2024). El trabajo informal y desigualdad: retos para las políticas laborales en Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *8*(6), 1515–1542. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14921

Chávez, M. M. (2024). ¿Es Ecuador una economía informal? *REVISTA ENIAC PESQUISA*, *13*(1), 75–94. https://doi.org/10.22567/rep.v13i1.977

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2025a). *Número de víctimas de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes, desglosado por sexo y edad*. Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2025b). *Proporción de empleo informal con respecto al empleo total, desglosada por sector y sexo*. https://agenda2030lac.org/estadisticas/technical-sheet.html?lang=es&indicator_id=4207

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2025c). *Tasa de desocupación abierta en el área urbana, por grupo de edad y sexo*. https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/technical-sheet.html?lang=es&indicator_id=766

Conteh, A., Wilkinson, A., & Macarthy, J. (2021). Exploring gender, health, and intersectionality in informal settlements in Freetown. *Gender and Development*, *29*(1), 111–129. https://doi.org/10.1080/13552074.2021.1885215

da Silva Bichara, J., Castillo Robayo, C., & Luis Delgado, J. (2022). La informalidad y la duración del desempleo de los jóvenes en Latinoamérica. Especial referencia a Ecuador. *Revista de Economía Mundial*, *60*, 125–149. https://doi.org/10.33776/rem.v0i60.5470

de Barros, S. C., Pimentel, D. da R., de Oliveira, C. M., & Do Bonfim, C. V. (2021). Factors associated with the homicides of women who are victims of violence. *Revista Brasileira de Enfermagem*, *74*(5). https://doi.org/10.1590/0034-7167-2020-0630

Ramos de Souza, E., Costa Poltronieri, B., & Bueno, R. (2024). Indirect homicide victims: impacts, support received, and coping strategies. *Saude e Sociedade*, *33*(1). https://doi.org/10.1590/S0104-12902024230138en

Delgado, J. L., Ruesga, S. M., & Pérez, L. (2021). Rural and urban informality in ecuador. *Revista de Economia Mundial*, *2021*(57), 209–230. https://doi.org/10.33776/rem.v0i57.4736

Doeringer, P. B., & Piore, M. J. (1987). Mercados internos de trabajo y análisis laboral. *Centro de Investigaciones Sociológicas*, *38*, 315–318. https://doi.org/https://doi.org/10.2307/40183235

Duarte, P. H. E. (2024). Labor relations and informality in Brazil: An analysis of the post-coup period (2016-2023). *Trimestre Economico*, *91*(364), 847–876. https://doi.org/10.20430/ete.v91i364.2596

Dwi Ari, I. R., Wijatmiko, I., Santosa, H., & Prayitno, G. (2024). Empowering smart health cities through innovative water management strategies. *International*

Journal of Sustainable Development and Planning, *19*(8), 2991–3005. https://doi.org/10.18280/ijsdp.190816

Elgin, C., Kose, M. A., Ohnsorge, F., & Yu, S. (2021). *Understanding informality*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3916568

Fu, C., Yang, S., Zhai, M., Yong, T., Zheng, C., Ma, X., Hou, G., & Su, P. (2024). The component and structure of interpersonal trust. *Heliyon*, *10*(9). https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e30071

Garcia Curado, X. (2022). Antología de los relatos de vida de los "excluidos": El caso paradigmático de los trabajadores del sector de la construcción. *CLIVATGE*, *5*, 357–386. https://revistes.ub.edu/index.php/clivatge/article/view/18615/21123

González Casanova, P. (2015). *De la sociología del poder a la sociología de la explotación*. Grupo Editorial Siglo Veintiuno.

Hart, K. (1973). Informal Income Opportunities and urban employment in Ghana. *The Journal Od Modern African Studies*, *11*(1), 61–89. https://urbanpolicy.net/wp-content/uploads/2012/11/Hart-_Keith_1973_InformalEconInGhana.pdf

Hernando, J., Mendoza, G., López, E., del Carmen, A., & Isabel, L. (2024). Satisfacción con la vida y atribuciones causales frente a la desocupación en jóvenes. *Revista De Ciencias Sociales*, *XXX*(1), 140–153.

Jasso Vargas, R. (2023). Descenso en la esperanza de vida debido a los homicidios múltiples en México: homicidios de mujeres adyacentes al homicidio de uno o más hombres. *Salud Colectiva*, *19*, e4247. https://doi.org/10.18294/sc.2023.4247

Kesar, S., Abraham, R., Lahoti, R., Nath, P., & Basole, A. (2021). Pandemic, informality, and vulnerability: impact of COVID-19 on livelihoods in India. *Canadian Journal of Development Studies*, *42*(1–2), 145–164. https://doi.org/10.1080/02255189.2021.1890003

Herrera Giraldo Magaly Faride, & Gonzáles Espitia Carlos Giovanni. (2022). Informalidad laboral y homicidios en Cali, una ciudad de alta violencia. *Revista de Economia Institucional*, *24*(46), 217–236. https://doi.org/10.18601/01245996.v24n46.11

Marín, A. M. F., Perea, P. J. R., & Martínez, M. L. (2020). The approach of segmented labor markets: Origin and evolution. In *Cuadernos de Relaciones Laborales* (Vol. 38, Issue 1, pp. 167–187). Universidad Compultense Madrid. https://doi.org/10.5209/CRLA.68873

Marín Velásquez, T., & Arriojas Tocuyo, D. D. J. (2021). Ubicación de revistas científicas en cuartiles según SJR. *Anales de Documentación*, *24*(1). https://doi.org/10.6018/analesdoc.455951

Mejía Chávez, M., Mejía Chávez, L., Mejía Morales, M., & Lara Haro, D. (2023). Revista Cuestiones Económicas ¿Es Ecuador una economía informal? Aproximación al tamaño del sector informal ecuatoriano desde la perspectiva del análisis multivariado. *Revista Cuestiones Económicas*, *33*. https://doi.org/10.47550/RCE/33.2.6

North, D. C. (1990). *Institutions, institucional change and economic performance*. Cambridge Press.

Perry, G., Maloney, W., Bank, W., Arias, O., & Fajnzylber, P. (2007). *Informalidad: Escape y exclusión*. https://www.researchgate.net/profile/William-Maloney-6/publication/237434074_ESCAPE_Y_EXCLUSION/links/02e7e525e90b177545000000/ESCAPE-Y-EXCLUSION.pdf

Romero Urréa, H., Real Cotto, J., Ordoñez Sánchez, J. L., Gavino Díaz, G. E., & Saldarriaga, G. (2021). *Metodología de la investigación* (Lascano L. Eduardo, Ed.). Edicumbre Editorial Corporativa. https://acvenisproh.com/libros/index.php/Libros_categoria_Academico/article/view/22/29

Roque Hernández, R. V. (2022). La enseñanza de la estadística para la investigación: algunas recomendaciones reflexionadas desde de la praxis. *Revista Educación*. https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47569

Ruesga, S. M., Pérez, ;, Laura, Delgado, ;, & Jorge L. (2020). Sector informal en Ecuador: Perspectiva desde el escenario econométrico. *Espacios*, *41*(14), 1–14. https://www.revistaespacios.com/a20v41n14/a20v41n14p17.pdf

Salazar, C., & Del Castillo, S. (2018). *Fundamentos básicos de estadística*.

Sintia, Giler, M., Francisco, D., Rosado, Á., Estefanía, V., & Albán, M. (2024). Sector informal y pobreza 2019-2023: un análisis socioeconómico desde Ecuador. *REVISTA INVECOM*, *5*(1). www.revistainvecom.org.

Standing, G. (2012). El precariado: Una nueva clase social. *Journal of Social Policy*, *42*(2), 416–418. https://doi.org/doi:10.1017/S0047279412000876

Sumba Bustamante, R. Y., Saltos Ruiz, G. R., Rodríguez Suarez, C. A., & Tumbaco Santiana, Z. L. (2020). El desempleo en el Ecuador: causas y consecuencias. *Polo Del Conocimiento*, *5*, 774–797. https://doi.org/10.23857/pc.v5i10.1851

Surpachin Miranda, I. E., Montoya Vargas, R., Lino Gamarra, A. H., Medina Sotelo, C. G. M. S., & Cueva-Quezada, N. I. C.-Q. (2024). Análisis teórico de la economía informal en América Latina: una revisión. *Cuadernos de Administración*, *40*(80), e4014228. https://doi.org/10.25100/cdea.v40i80.14228

Tunal-Santiago, G. (2021). *Protocolizando la investigación científica*. *37*(1), 2022–2235. http://www.redalyc.org/autor.oa?id=21922orcid.org/0000-0002-3571-2732

Valdes Cruz, S. (2025). *Evolución de las brechas salariales en el mercado laboral transfronterizo de Chiapas: Un estudio de las ocupaciones predominantes y sus características asociadas (2007 – 2022)*. https://posgrado.colef.mx/wp-content/uploads/2025/06/TESIS-Valdes-Cruz-Servando-MEMI.2023.pdf

Vera Carrasco, O. (2024). Tipos de fuentes bibliográficas para ser utilizadas en una revista médica. *Rev Med La Paz*, *30*(2), 7–8. http://www.scielo.org.bo/pdf/rmcmlp/v30n2/1726-8958-rmcmlp-30-02-7.pdf

Villegas, J. (2021). La violencia contra las mujeres en Ecuador a seis años de los ODS. *Iuris Dictio*, 13. https://doi.org/10.18272/iu.v27i27.2104

Zamora, G. M., Segura Cueva, A., Montero Cadena, G., Braulio, S., & Cadena, M. (2024). Evaluación de la validez y fiabilidad en estudios científicos: revisión sistemática de métodos y buenas prácticas. *Ciencia y Educación*, 365–387. https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.14207509

ANEXOS

Imagen del modelo econométrico usado en el software R-Studio:

